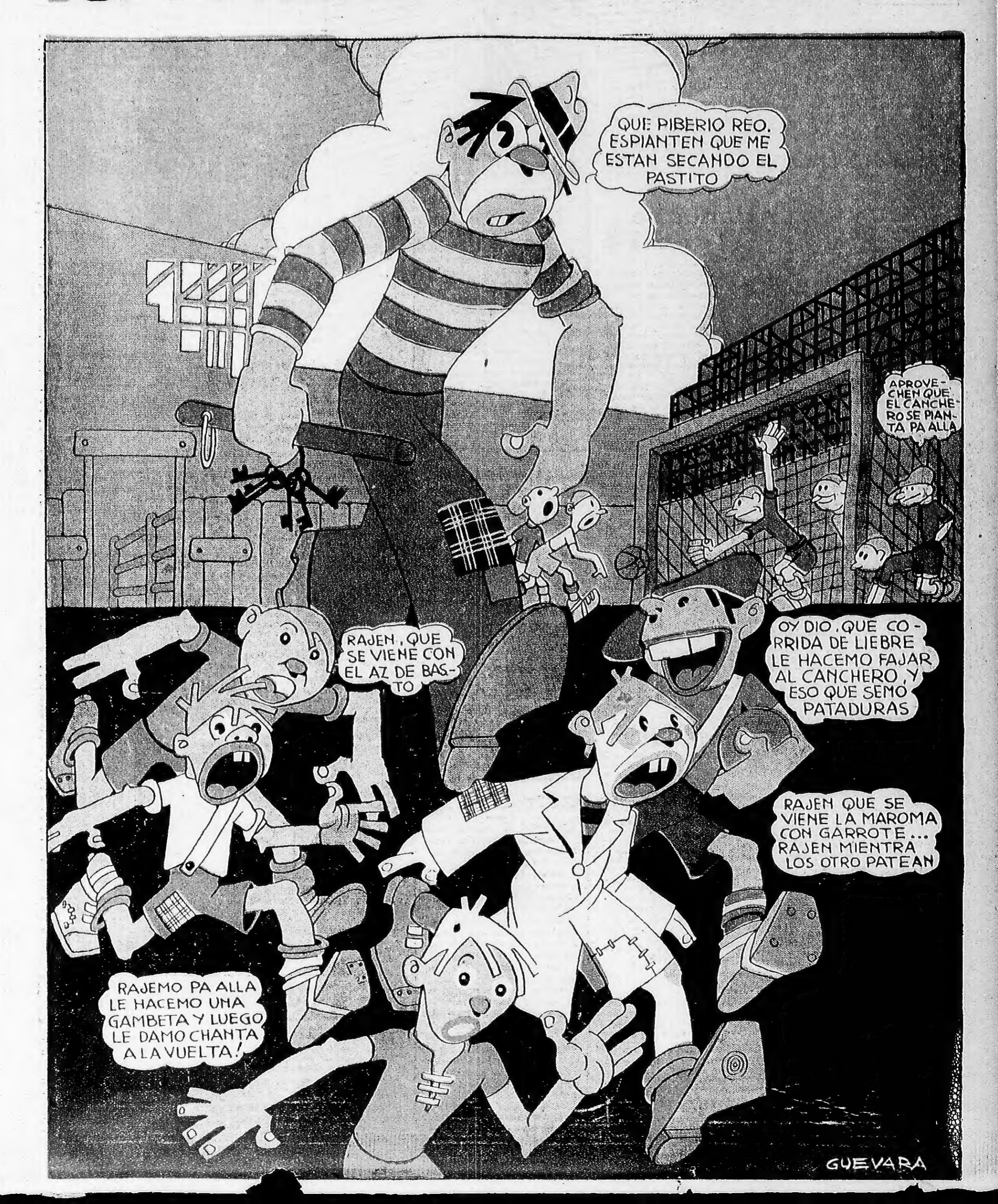
Crítica Deportiva

Box-Natación-Atletismo-Football-Turf
Polo-Golf-Tennis-Auto-Moto-Ciclo

Aparece todos los sábados
Se distribuye gratis con
las ediciones del día.

Año I — No. 12 | Suplemento Multicolor de CRITICA, Buenos Aires, 23 de Julio de 1932 | 16 Páginas

La Tortura del Canchero



La Lluvia y el Football No Son Buenos Amigos

"Dorado" en el "Lago"

Los hinchas de River discutían si Lago dependía en su juego de Dorado o viceversa. Estaban en lo más acalorado de la discusión, cuando acertó a pasar por allí uno de esos locos sueltos que se toman la vida en farra. Los oyó un ratito, puso cara de gil y les dijo:

—Ustedes me perdonarán que los interrumpa, pero los veo tan afanados en la discusión de una cosa tan simple...

—¿Cómo simple?

—Claro. La solución es sencilla. Lago puede vivir sin "Dorado", como que la falta de los así llamados pescaditos no se nota... Y en cambio, los "dorados" no viven sin el "Lago", como que si los sacan del agua se mueren...

☆ ★ ☆

Perjuicios de la Lluvia

La novia sabía muy bien que su "Pichón" era jugador de football, de modo que los domingos por la tarde no tenía que esperarlo a tomar mate.

Y como siempre, el domingo pasado se rajó al cine con las amigas.

Pero por causa de la lluvia, Pichón no tuvo football. Se empilchó, compró masitas, y arreglándose la corbata entró en la casa de la novia.

—Pichón... ¿Usted aquí, a esta hora?

—Sí, señora; no hay partido por la lluvia...

La futura suegra pone cara de circunstancia.

—Imagínese que Mechita pensando que usted iba a jugar, se fué al cine con las amiguitas.

El tipo, lleno de bronca, se da cuenta que la novia le le raja en cuanto presiente que no vendrá. Traga saliva y se sienta. Los familiares abren el paquetito de las masas y las devoran. El no tiene apetito. Sin fútbol y sin novia se queda pensando en las malditas tardes de lluvia...

Hay Que Buscar Una "Cuña" Pá Las Nubes

Al Director de CRITICA DEPORTIVA:

Le garabateo la presente desde la cama, con un resfrío de rechupete. ¡Hay que ver: primero fué el golazo de Bernabé a la Cortina lo que me dejó de cama, y ahora, que ya caminaba, me pesco el susodicho jueguito de estornudos...

Pero yo le escribo porque esto hay que remediarlo. Imagínese que yo estoy así resfriao, por el fulbo... sí, ¡por el fulbo...! Usté sabrá que a San Dios de los Cielos se le ha ocurrido mandarnos su bronca líquida todos los domingos que marcan buen programa en los pastitos. Usté, también se estaría arremangando para vicharse el partido de Racing con S. Lorenzo ¡Confiese, usté también, no se haga el mosca muerta...!

A mí me han pasao el santo de que usté se chifla por el fulbo y que por eso hace sacar tantas páginas de ese juego en su diario... Si así fuera lo cuento entre los que le tiran la bronca a las tormentas.

Lo qu'es yo, no le perdono esta chanchada a San José y a su señora Virgen. Mire que arruinarme el plato de mis pollos contra los de Boedo... ¡No, no hay caso; no les perdono esta fayada aunque me quieran comprar con lo que sea! Fíjesé que el domingo me subí a la tribuna popular de San Lorenzo bien temprano, esperando el partido con los de mi Racing querido. La llovizna me estaba resfriando; pero yo no le aflojaba, porque soy de los "que no se apartan de la huella ni aunque vengan degollando...". Por la tarde, cuando ya no tenía esperanzas en el cuore, unos pebetes me enteraron de que no había partido por la lluvia. Ya estaba hecho una sopa. Me abajé de los tablones y me vine hasta Avellaneda marcando el paso redoblado... Ese es el tranvía de los pobres reos como yo. Llegué al compás de la marcha de los estornudos y con un "velamen" morrocotudo en el naso. Y aquí me tiene, en la catrera, reventao por culpa de la lluvia y el fulbo. Me da una bronca, me da...

Usté, que tiene banca, busquesé una cuñita en el Cielo y otra en la Liga, a ver si se ponen de acuerdo y no llueve más... aunque seque la cosecha...

Le agradece
LISANDRO, EL LUNGO.



El Paraguas de Nariz

Nariz, el fanático leal y sincero de River Plate, anda medio boleado por las derrotas de sus pollos. Camina con incertidumbre y ya ni saluda a los amigos. Parece un sonámbulo.

El domingo se quería palpitar el match contra los de Chacarita; pero la lluvia no lo dejó. Cabrero estaba paradito en la esquina, esperando un "punto" para el escolaso. Llovía fuerte y Nariz se cubría con un paraguas nuevito. Lo raro era que en la tela nueva, siete orificios daban paso al agua, que le mojaban la espalda.

—¡Ché, Nariz! — le gritaba José María — tenés siete agujeros en el paraguas.

—¡Ya sé! — contestaba cabrero el pobre Nariz. — Son los cinco de Independiente más los dos de San Lorenzo. Estoy hecho un colador, como Poggi.

☆ ★ ☆

Atlanta se Tiene Fe

El año pasado cuando Chacarita Juniors realizaba aquella campaña formidable en las revanchas, nosotros organizamos un verdadero campeonato, llevando tabla de posiciones y estableciendo performances, pero sin que fuera oficializado por la Liga. Esa semilla dió su fruto, y este año, un consejero profesional se ha tomado en serio el asunto, proyectando hacer disputar, para determinar el campeón, un match entre los campeones de los partidos y el de las revanchas.

Es el consejero representante de Atlanta.

No sabemos a qué se deberá ese proyecto inaceptable, pero descubrimos que a los dirigentes bohemios se les está haciendo el campo orégano con los paraguayos que visten ahora sus colores.

Veremos cómo les va...

BASILICO

CUANDO River dió el campanazo y se largó a comprar cracks a raja cincha, CRITICA dió como seguro al gran defensor de Atlanta, Basilico.

La sonrisita cachadora de los que no creen en nada no dió importancia a la primicia. Pasó el tiempo y Basilico fué a morir a la Avenida Alvear y Tagle...

Allí estará muy bien. Especialmente ahora que hay uno de los dos backs que necesita descansar... Hablamos de Juan Carlos.

Veremos si resulta Basilico en su nuevo club.

¿Dejó de Ser el Idolo?

CUANDO River Plate se ganaba todos los partidos al hilo, Poggi era el gran arquero que defendía la valla con verdadera habilidad, llenando las tribunas de alegría a cada intervención feliz.

Pero llegó la hora de la "mala racha", y River Plate comenzó a perder puntos. Entonces la muchachada de las tribunas, que es ingrata como que varía de dirección como veleta, cambió de opinión y comenzó a comentar la necesidad de cambiar de guardavalla.

¿Es que ya no sirve Poggi? ¿Acaso se deben a él exclusivamente las derrotas de los millonarios?

Con Barro y Bronca

No hay derecho a que nos tengamos que pasar los domingos en el cine, campaneando la cinta y pensando con rabia en el día lluvioso que nos arruina nuestro programita de football.

Nosotros hemos nacido "hinchas" y no podemos permitir que las carreras, el cine o el mate con tortas fritas, vengan a suplantar la emoción del arco con redes.

Una fecha más que se nos queda seis días en la garganta, esperando que se topen los "nenes" para alisar la tabla. Había partidos postas el domingo pasado. Ahora, los que se jugaron el resto discutiendo quince días, no van a tener ni voz para gritarle a los pollos en la cancha.

Lo fiero sería si se largara a llover los sábados y domingos del año... Tendríamos que hacer los partidos en día de trabajo.

Veremos si mañana afloja Tata Dios y se larga la segunda rueda. Con sol y pasto seco, los goales parecen más lindos...

¡Araca, La Policia!

RODEANDO la mesa roñosa del boliche de barrio, los cuatro puntos bravos del truco masajean el lomo de las cuarenta cartas. Humo en todos lados: en la cocinita del patrón, cercana al despacho de bebidas, y en el ambiente de opio en que se escurren los jugadores al naipe.

Los cigarrillos tiran espirales al cielo raso... Algunos, para que no se gasten pronto, han sido colocados en la oreja. Son puchos apagados que dan la sensación de fábricas que no trabajan...

En la mesita del truco están cantando una flor con versitos y firuletes. En otra mesa, arrinconada y misteriosa, concurrida por muchos como que la carnada es más gorda, el tallador del monte criollo bate, gangoso, la fulería de un arrastre para todo el mundo: "El as en puerta...".

Más allá, entre un grupito de gallegos que arrinconan una mesa con porotos y naipes, se oye clarito la cantada de unas cuarenta que suenan como cuetes...

Son los parroquianos infaltables, serios, cabreros, sin alma, que se juegan todos los domingos por la tarde los "partidos, revancha y bueno" de los pobres. Son los puntos del escolaso, señores del mazo y los porotos que se refugian en la cantina, cada siete días de la semana, para burlar a la Municipalidad que sueña con el descanso dominical. El patrón "arregla" a los inspectores, cierra las puertas del boliche y la procesión va por dentro. Los clientes que son de confianza saben cuantos golpecitos hay que dar en la puerta para que los de adentro entiendan el santo y seña.

Pero el domingo pasado dieron golpes desconocidos en la puerta. Hubo revuelo entre los señores del escolaso.

—¡La policía, chochamus! — batió uno de los poligrillos.

Escucharon. Nuevamente, con energía, los nudillos de varios puños golpeaban en la puerta. El "trompa" se "hamacaba" la "zabeca". ¿Qué hacer?

Los parroquianos sucios amagaban el desbande por las azoteas. Paró el monte y el truco. En pleno silencio, los de adentro oyeron el rumor de varias voces afuera. Ya no había duda: era el mal trago de un allanamiento. A la voz de "áura", la merza, escondiendo el vento y las barajas, se pegó el olivo por el fondo saltando deazotea en azotea. El patrón, con cara de vichenzo, abrió entonces la puerta.

Y, ante la sorpresa del bolichero, entraron en tropel al negocio los diez o quince muchachos del barrio que el patrón no contaba entre sus parroquianos.

—Ma, ¿me quiere decire de dónde me salen esto cliente nuovo, madonna...?

Y el más fiero de la barra, pidiendo los naipes, dijo:

—No se asuste, tanolai, que no somos de policía. Es que con la lluvia y sin partidos, tenemos que perder el tiempo con cualquier cosa...

PIO POPULAR.

Profecías que no Fallan

I

Mañana van a cascar a un referee.

II

Boca le sacará "jugo" al match con Atlanta.

III

El Mortero no hará goal

IV

River cambiará de camiseta.

V

Los "diablos rojos" seguirán la serie.

Los Primeros Tiros

MAÑANA se jugarán una serie de partidos que tienen que resultar interesantes a toda fuerza.

En La Plata se van a encontrar los dos rivales de siempre: Estudiantes y Gimnasia y Esgrima.

Independiente, en su cancha, espera a los del Parque Patricios con ganas de llenarles la canasta de goles.

San Lorenzo y Racing se van a agarrar de los pelos como las comadres... Este va a ser el plato fuerte.

Los peludoros de Chacarita contra los "millonarios" van a un partido de los de no perderse. Y nada digamos del apurón que los paraguayos de Atlanta le piensan dar a los boquenses, con Cherro y todo...

Es tan lindo el programa que dan ganas de dividirse en varios cachitos para estar en todos los partidos a la vez.

Las Esperanzas Quedan

FINALIZADA la primera rueda, en la que los puntos altos vienen apretados y con ganas de sacarse chispas en las primeras de cambio, los equipos de la Liga de Profesionales se prepararon la semana pasada con todo esmero.

Había que seguir en la brecha, luchando más que nunca. Pero, llegado el domingo, resultó que la lluvia cortó las ilusiones y se quedaron en suspenso, durante siete días más, las esperanzas de los que han prometido ganar en las revanchas.

En efecto, hay clubs poderosos que tienen que subir en la tabla. Estudiantes de La Plata, Boca y Huracán, por ejemplo, no están donde deben, por su renombre. En los últimos partidos de la primera rueda han pegado una atropellada hasta colocarse entre los primeros; pero si se observa el puntaje, se verá que van lejos de los delanteros y muy cerquita de los colas.

Por eso es que para poder cumplir con lo que de ellos se esperaba entren a la segunda rueda con el firme propósito de no perder un solo partido. Si así sucediera, tendríamos para el final de la temporada una lucha reñidísima entre seis o siete clubs poderosos.

Por eso, porque todos los cuadros tienen esperanzas de lucirse en las revanchas es que la expectativa es mayor y el entusiasmo desbordente. Lástima grande que la lluvia del domingo pasado nos dejó con las ganas de verlos largar la segunda rueda.

LA ESTADISTICA DE "CRITICA"

HA causado revuelo entre los hinchas la estadística publicada en una de las ediciones de CRITICA.

Es lo más completo en su género que se ha presentado a los aficionados para que puedan abarcar desde su mesa todas las actividades del año y conocer la serie de rarezas que se ha producido al desarrollarse la primera rueda.

Hasta las cositas más insignificantes están consignadas en la citada estadística.

Nos hablaron por teléfono para decirnos que sólo le faltaba indicar el número de malas palabras que se dijeron en las canchas porteñas a todos los jugadores y referees.

Eso ya sería demasiado.

Untisal

Contra el frio

El agradable olor del UNTISAL, permite la desinfección de las vias respiratorias llevando a la nariz un pañuelo mojado con UNTISAL.

En tiempos de epidemia llévelo consigo.

Evitará contagios

Los dolores tanto de garganta, como de pecho y de costado y en cualquier parte del cuerpo que se presenten se van rapidamente con UNTISAL, notable propiedad que lo ha hecho tan famoso para combatir los dolores Reumáticos.

Millares de personas lo usan.

Una franela empapada con UNTISAL, puesta en el pecho y otra en la espalda, constituye el gran remedio que corta los resfrios, evita las complicaciones bronquiales y fortalece los pulmones. Calma la Tos, y procura a la noche un tranquilo y reparador sueño.



Untisal
FRASCO
MEDIANO
$ 1.50

Hay Que Ver lo del Estadio

De Nicola



Si por la falta de luz no se hubiera suspendido el partido entre Huracán y River, probablemente De Nicola hubiese sido el primero que realizara la hazaña de no dejarse perforar por el Mortero.

Pero, impotentes ante el designio del Destino no debemos tratar de buscar la verdad de lo que ya no se puede remediar. La suerte quiso que el arquero de Huracán tuviese que esperar unos meses para colgarse la medalla de CRITICA.

De cualquier manera, la debe ostentar orgulloso. Es el premio a su arrojo y serenidad en la lucha contra la ... Junto con Sangiovanni, De Nicola paladea la gloria de portar una medallita que lo honra como arquero ante los ojos de cualquiera.

☆ ★ ☆

Se Equivoca J. Arrillaga

Antes de comenzar un partido en el que intervenía River, Arrillaga salía de la cancha por la puerta en que lo hacen los socios. En ese momento uno de los porteros estaba discutiendo con unas señoritas y no las dejaba entrar.

Arrillaga con un gesto de galantería hizo callar al portero y acompañó a las damas hasta el interior del estadio. Luego, volviendo ante el empleado, le dijo:

—A las mujeres hay que cuidarlas, porque por ellas vienen los hombres a los partidos...

A nosotros nos parece lindo el chiste como piropo; pero al mismo tiempo pensamos que Arrillaga se equivoca: el público lo va a ver a Bernabé...

En las canchas de football, las mujeres no tienen arrastre.

¡Apenas si mandan en la casa... cuando son casadas!

☆ ★ ☆

Camarilla Revolucionaria

Hay una camarillita reaccionaria en la vieja Asociación de la calle Viamonte que se las larga de revolucionaria. Mejor dicho, tiene la pretensión de ser revolucionaria.

Cuando Anessi fué elegido presidente de la Asociación, entró con unos bríos enormes para salvar de la bancarrota las finanzas pobrísimas de los amateuristas. Entre otras cosas pensaba introducir el profesionalismo con una serie de iniciativas que hubieran dado interés a los campeonatos de esa entidad. Pero encontró una oposición seria, acaudillada y ensoberbecida que no pudo doblegar. Por eso renunció.

Y ahora, los reaccionarios que no quieren sino seguir con las mismas prácticas de los tiempos de los Rouquette, Alvarellos, etc., se titulan revolucionarios, cuando ellos no piensan ni saben, ni se animan a revolucionar nada que no sea el intestino.

Y esos señores tienen la pretensión de que se les crea.

Vamos, señores... Ustedes son también arios... pero reaccionarios, no revolucionarios.

El Furor de Grandes Fields

CUANDO en los grandes partidos internacionales salíamos apretujados, después de no haber visto nada de lo pasado en la cancha, soñábamos con un gran estadio.

Pero parece que ahora la cosa es en serio y para pronto. Y lo notable es que no se trata de uno, sino de varios.

Así es la vida: o falta todo o sobra todo.

River, Boca y el Estadio Municipal serán los tres grandes "corrales" para largar a la hinchada a que trote y se fatigue a gusto.

Por fin vamos a poder estar a la altura de los uruguayos. Y al menos nos quedara el consuelo de ganarles aunque más no sea en el número. Son tres grandes canchas contra el Estadio Centenario.

Y, además, pueda ser que la gente se sienta tan cómoda que no se moleste en ir a cascar al referee.

LO QUE SE SUEÑA

Frente a la ventanilla donde atorraba un ñorse bancario, de esos que se pasan el día contando canarios, lucas y medias lucas, sin tener un diome en el bolsillo, se pararon tres muchachos a depositar o sacar unos cuantos patacones. (No aseguramos ni una ni otra cosa para no tentar a los chorros que trabajan a base de estos informes de gilito).

Los tres personajes en cuestión eran Sayane, Morrone y Olivari, que formaron juntos una línea media de órdago que defendió los colores de San Isidro en los tiempos viejos, por aquellos años de María Castaña en que se hacía un football machazo, sin tanto lío como ahora, pero fortacho y como para dejar de cama al de poco aguante.

Y dió la coincidencia que el que atorraba detrás de la ventanilla era un hincha viejo del football, que soñaba con cracks y que no hacía más que barajar nombres de ñorses del pasado, que vestían la camiseta celeste del C. A. S. I.

Por eso en cuanto se desperezó, gritó:

—Sandié, la línea media de San Isidro.

—Y no había pasado un minuto cuando ya le hicieron un chiste a todos.

Fué un pibe botones el de la ocurrencia:

—Olga, diga, si se esperan un poco, van a venir unos viejos conocidos suyos a hacer un depósito...

—¿Quiénes?

—Canavery, Ohaco, Marcovecchio y Perinetti... que vienen a hacer un depósito de goles, vienen...

★ ☆ ★ ☆ ★ ☆

El Cordobés Farías

Está de nuevo en la querencia el cordobesito Farías. Y está de nuevo hecho una uva, como a él le gusta.

Y qué le van a hacer, señores de Gimnasia y Esgrima de La Plata. Cada cual tiene sus gustos y no es posible pretender que a todos les guste beber agua.

Ya son tres las veces que Farías se va a su tierrita a comer alfajores y... a tomar algo para hacerlos bajar. Y conviene que lo traten bien y le dejen hacer bajar los alfajores, porque sino, el día menos pensado se les escapa otra vez.

☆ ★ ☆

ESTADISTICA

Al terminar el año pasado la primera rueda, Boca tenía exactamente el mismo puntaje de Independiente y River Plate en este año: 12 partidos ganados, 3 empatados y 2 perdidos.

* * *

Boca tiene seis puntos menos que el año pasado. River apenas si cuatro puntos más.

* * *

Racing, al terminar la primera rueda del año pasado, apenas si tenía 17 puntos. Ahora tiene 26.

* * *

Ninguno de los equipos tiene el mismo número de puntos que el año pasado. Algunos han mejorado y los otros descendido.

* * *

Independiente, que este año tiene 27 puntos, el año pasado contaba a esta altura 19. Quiere decir que ha aumentado 8 puntos.

* * *

Atlanta y Talleres se conservan en los últimos puestos. ¡Igualito que en el primer campeonato!

COSAS VIEJAS

La fama de Fleitas Solich arranca del año 25, cuando en un partido del Campeonato Sudamericano le señaló a Tesorieri un goal desde 30 y tantos metros.

☆ ☆ ☆

En ese mismo Sudamericano del 25, en el partido entre Argentina y Brasil, a los 31 minutos del segundo tiempo, sucedió una jugada rara y memorable: "Helcio, back brasileño, le da la pelota a su arquero Tuffi, pero al ser éste atropellado por Garasino y Biancho la tira con la mano a su otro back, Clodoaldo, que se aleja con la pelota hacia el centro de la cancha. Seoane lo persigue, le quita la pelota, lo esquiva y luego de gambetear a cuanto rival le sale al paso marca el goal argentino".

☆ ☆ ☆

En el partido entre Argentina y Méjico, en Montevideo, Bossio fué vencido por dos penales. Uno de ellos lo atajó, pero al escapársele la pelota de las manos, Rosas, delantero rival, la hizo llegar a la red. El otro penal entró directamente, enviado por López.

☆ ☆ ☆

Hace unos años, en la cancha de Boca Juniors, al querer tirar un centro para atrás, estando de espaldas al arco, Tarasconi lo hizo con tal mala suerte que se pegó el pelotazo en la propia cara desmayándose.

☆ ☆ ☆

La popularidad indiscutible de Onzari proviene de aquel famoso "goal olímpico", convertido el año 24 contra los uruguayos, desde el corner, sin que ningún jugador tocase la pelota.

☆ ☆ ☆

Para muchos, Gabino Sosa, que todavía juega en Rosario, ha sido el mejor centreforward argentino.



EL que no haya football los domingos que llueve, hace pensar que tanto la hinchada, como los dirigentes y los jugadores, son demasiado delicados. Pero no es eso. Lo que pasa, es que no vale la pena en perder una fecha y jugarlo en medio de la lluvia para que lo vea solamente el canchero. El football es ahora una cosa muy seria. Antes, en los tiempos heroicos se jugaba entre rayos y centellas, granizo y truenos. Pero entonces se jugaba para darle gusto a las tabas, para correr un poco por el campito verde, y entraba el que quería y no habría revendedores que estaban a veinte cuadras más allá de la cancha. Pero el deporte profesional no puede arriesgarse a estas patriadas; un partido jugado es un partido jugado. Y, además, porque el desarrollo de football está sostenido por los cincuenta mil espectadores de cada domingo.



Los domingos por la mañana, cuando llueve, los empresarios teatrales miran al cielo y se restregan las manos. Ellos saben que una modesta parte de lo que iba a entrar a las boleterías footballísticas irá a la taquilla. Los hinchas no saben qué hacer los domingos sin football. Unos van a su casa a dormir, otros se contentan con un cafecito y se quedan horas y horas mirando por la vidriera del bar, los que tienen más moneda juegan un partidito al billar. Hay que arreglarse de alguna manera.

Los de la Liga debían tener uno de esos tipos que han dado en llamarse meteorólogos. Pero habría que pagarle bien para que pronosticára siempre domingos con sol. No hay sábado sin sol ni vieja sin dolor, dice un refrán. Pero un sábado con lluvia puede llevar al engaño. Ya pasó una vez que la Liga se hizo pronosticadora. A mediodía del sábado decretó la suspensión de los partidos del día siguiente. A la media hora del decreto, salía un sol espléndido, y por la noche corrió un vientito que secó todo.

Sangiovanni

El arquero de los rojos de Avellaneda fué el primero que se pasó noventa minutos frente a Ferreyra sin ser batido. Y lo hizo en una tarde que será memorable para los hinchas del club de cemento: el día en que derrotaron a River ¡por cinco a cero!

Muchacho modesto y humilde, desprovisto de poses y maravillas, Sangiovanni logró realizar una hazaña deportiva. No nos interesa que haya tenido mucho o poco trabajo: solamente sabemos que estaba en el arco, listo para detener lo que llegase, así fuese el mismo Mandinga. De modo que si no le hicieron goal ha triunfado como bueno.

Y ya que lo reproducimos en pareja con De Nicola, ... notar que los dos arqueros que ganaron la medalla son muy flaquitos...

☆ ★ ☆

Rompimos las Relaciones

Sonaba la sirena de CRITICA anunciando la ruptura con nuestros hermanos del Uruguay. Los dos reos se encontraron en la calle.

—Viste... ¿qué me contá?

—Y... que ... con lo uruguayo.

Se quedaron largo rato mirando el cielo.

—Y no ... ma...

—Yo, al menos, no ... quería ... ¿Y por qué será el lío?

—Seguramente será por el pase de Dorado... O a lo mejor por la goleada de los uruguayos de Independiente...

—Es que dicen que es un lío "diplomático". ¿Vos sabé lo qué quiere decir "diplomático"?

—Viene de diploma.

—O de pluma...

—La cuestión es que cada vez que andamos de la mano con los vecinos, se salimos peliando... por el fúlbo.

☆ ★ ☆

El C. Sp. Los Arboles

La Liga Rivadaviense resolvió intervenir al Club Sportivo Los Arboles.

Eso no tiene nada de particular, ya que es cosa prevista en los reglamentos y hay, dicen los que saben, suficiente causa para semejante decisión.

Pero lo importante es consignar que no prosperará la investigación y que en el último de los casos, si se prolonga un poco, se irá el club a los mismo diablos.

Imagínese el lector que para hacer luz en el asunto, la Liga envía un señor Lucero, pero conjuntamente con él, manda a un señor Arenas, que va a enterrar todas las chanchadas cometidas sin remedio de solución.

Y lo peor es que si se prolonga un poco la investigación, los pobres Arboles se van a secar, porque no son precisamente de los que florecen en terreno arenoso.

¡Ah!, nos olvidábamos de consignar que los delegados interventores son los señores Jorge Lucero Jaras y Cipriano Arenas (hijo).

El Mate y la Guitarra son los Hinchas Fieles que aún tiene el Negro Delgado

HACIA diez minutos que caminábamos por la rambla costanera que se está construyendo en Montevideo. Todas las personas, a quienes preguntábamos por el rancho del "negro Delgado", nos decían: "Caminen derecho y cuando vean unos cuantos ranchos, con una cancha de bochas, ahí es". Al enfrentarnos a la calle Médanos divisamos un grupo de casitas y una cancha de bochas. Nos dirigimos allí. Había unas diez personas escuchando la palabra de un hombre grueso. de vez en cuando una carcajada fuerte rompía la monotonía del paisaje. En un costado otros querían arrimar el "bochín". El que hablaba era el célebre ex jugador de Central y Peñarol, Juan Delgado. Como siempre, su tono jocoso y alegre dominaba. Dicen en Montevideo, que jamás se vió triste al "negro Juan".

Un mate y una guitarra

Juan Delgado actualmente tiene 42 años de edad. Juega al football desde que tenía diez años. Sus primeras armas las hizo en la célebre "canchita" que existía al final de las calles Ibicuy y Paraguay tan junto al mar que cuando se pateaba fuerte el esférico este caía en el agua.

De allí salió la trilogía célebre de los negros footballers: Delgado, Gradín y Andrade. El primero debutó como jugador de primera división en el club Central, representante de la barriada de Palermo, en el año 1911 jugando en ese club hasta 1927, en el que pasó a Peñarol, a quien defendió hasta 1924 retirándose entonces del football. Hace 10 años que trabaja en el corralón municipal como pintor y su vida, fuera de las horas de labor, se concreta a estar en el rancho en donde aún, dice, le quedan dos "hinchas": el mate y la guitarra. "Los únicos "jarrones y madreselvas" que ahora puedo hacer — nos dice — son sobre las cuerdas tirantes de la llorona..."

Los modernos

—Creo que ya no se juega como entonces. No hay la codicia de hacer goals que había antes. Solamente dos jugadores argentinos de los modernos me han hecho acordar a los tiempos antiguos: Stábile y Varallo. Siempre recordaré la final del campeonato mundial jugada aquí. En cuanto movieron la pelota noté que Varallo nos daría un dolor de cabeza. Lo mismo pensé de Stábile. Esos dos — —salvo Bernabé Ferreyra, a quien no he visto jugar — creo que es lo más efectivo que tiene la Argentina. Mire, es un poco tarde para responder a lo que usted me pregunta. Sólo le digo que si en ese partido los argentinos hubieran tenido más defensa— salvo el maravilloso Evaristo, lo demás era flojo — no somos nosotros los campeones... Lo que hubieran hecho Varallo y Stábile bien apoyados y seguros de que el arco argentino estaba bien defendido...!

Los argentinos

MIREN — comienza diciéndonos — no quiero pasar por viejo rezongón, pero creo que ya no se juega como antes. Los de ahora serán más científicos, no lo pongo en duda, pero jugadores como aquellos argentinos llamados Watson Hutton, Libonati, Danaher, Marcovechio, los hermanos Hayes, Ohaco y más o menos los de esa época, de ese temple, ya no existen. Quisiera ver a los centro-half modernos para una carga hecha con las combinaciones de una línea de forwards formada por Singer, Ohaco, Arriage, Hayes chico y Perinetti como me tocó marcarla .. mí en el año 1916 cuando jugamos en Avellaneda el primer Campeonato Mundial

¡Había que hamacarse un rato largo! ¡Y qué defensa, la de los porteños! A pesar de que nosotros llevábamos una línea de forwards con Somma, Tognola, Pendibeni, Gradín y Marán nada pudimos hacer contra la defensa argentira terminando el partido 0 a 0. Pero de todos l argentinos el más maravilloso, el más temible, el más completo ha sido, a mi juicio, Watson Huton.

Refranes

El negro Juan Delgado es famoso dentro del ambiente footballístico montevideano, por la serie de refranes que ha inventado. Era el hombre que jamás se anojaba ni aun cuando el score fuera adverso al team que él defendía. Siempre tenía un dicho de su cosecha para aplicarlo a la situación. Es así cómo han quedado, para siempre, muchos de los dichos que el negro Juan creó. Damos algunos de los más populares:

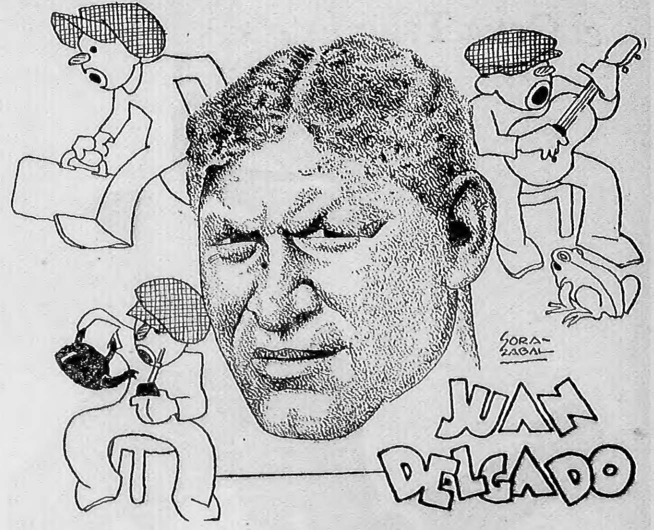
"Tirar la escoba". — Quería decir con esto, hacer gambeta. Tiene su origen, posiblemente, en el baile de los negros lubolos, del cual Delgado era gran maestro y que hacían acrobacia con la pequeña escoba, llena de espejitos, mientras ejecutaban la danza. El bailador saca el cuerpo y toma la escoba con la mano.

"Jarrones y madreselvas". — Significa hacer dribling. La imaginación de Delgado concebía un dribling como una madreselva que saliendo del jarrón se extiende en formas caprichosas hacia arriba.

"Descolgame ese racimo". — Quería decir un goal hecho por altura contra un ángulo del arco. Dice el negro Juan que el arquero al querer atajar ese shot parece un hombre arrancando un racimo de una parra.

"Tirate que hacés pie". — Cuando el goal era metido con tiro rastrero. El goalkeeper, para intentar atajar este tiro, tiene que tirarse como un nadador. Pero según Delgado, siente la misma nerviosidad que el novato que por primera vez intenta tirarse al mar de cabeza.

Sería interminable la lista de todos los modismos que Juan Delgado introdujo dentro de la jerga ya pintoresca del popular deporte.



Algunas anécdotas

Es ya popular que a Juan Delgado no le gusta mucho que le digan negro, porque en realidad no lo es, sino que es pardo. Jugaban en Buenos Aires Peñarol e Independiente. Al salir los teams a la cancha, iban juntos Isabelino Gradín y Juan Delgado. Uno del público gritó: "Adiós, negro". Juan Delgado, rápidamente le dice a Isabelino: "Te saludan, Gradín". Este que sabía la poca gracia que le hacía a Juan lo de negro, le retrucó: "Debo ser por vos, porque yo es la primera vez que vengo a Buenos Aires".

Frase curiosa

Jugaban, hace años, Central y Reformers. Delgado aun vestía la casaca de los de Palermo. El partido era bravo debido a que había llovido mucho y la cancha estaba mojada. Además, el arquero de Reformers, que era el célebre Eguía, estaba haciendo uno de sus grandes partidos. De pronto se produce un "scrimage" frente al arco y Delgado, con un fuerte golpe de cabeza, dirige la ball hacia la valla contraria. Eguía intentó detenerla, pero se le escapó de la mano, convirtiéndose el tanto. Mientras todos festejaban el triunfo, el negro Juan se acercó a Eguía, y sonriendo, le dijo: "¿Por qué no agarraste esa barrita de jabón...?"

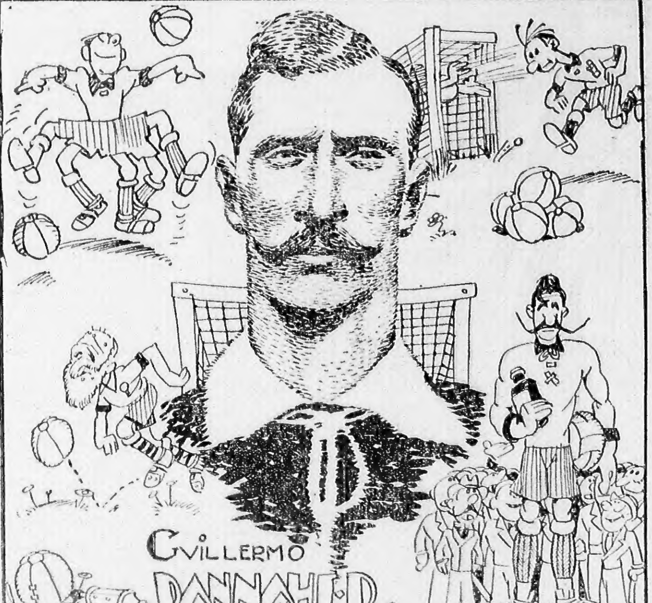
Una buena barredora

Nacional y Peñarol, los eternos rivales jugaban un partido. Iba en ventaja el team del Parque Central. Granja, el célebre back conocido con el nombre de "Pachorra" estaba furioso. De pronto se acerca velozmente Pascualito Somma y amenazaba convertir el tanto. Granja no vaciló y de un fuerte golpe lo tiró a varios metros de distancia. Los de Nacional protestaban pidiendo al juez se cobrara con penal la infracción. Todos gritaban. De pronto se oyó la voz de Delgado: "No hay necesidad de tanto bochinche. Total la Pachorra lo que hizo fué: barrerlo como si fuera el zaguán de una casa de ricos...".

★ ☆ ★ ☆ ★ ☆

Dannaher, el Footballer de Vida más Trágica

ESTAMOS en una época del football en que — domingo tras domingo — las ventanillas de cuatro o cinco estadios tienen que cerrarse ante la angustia del hincha que no puede ver a sus hombres favoritos.



Hemos dicho cuatro o cinco estadios. Vale decir, cuatro o cinco escuadras. Las que mejor compraron la carga dinamitera que hay en los pies de los que atacan. Los clubs pobres: los que apenas pueden costear el viaje en ómnibus, de sus columnas sostenedoras, también dan cracks; también dan maravillas del football que después desertan buscando la cifra.

Allá, no. Allá se hacía de otro modo. Decimos allá y vuelven los recuerdos al trece, catorce, quince y... ¡qué sabemos nosotros cuántas etapas más! Hasta ahora, en que domingo tras domingo las ventanillas de cuatro o cinco estadios tienen que cerrarse ante la angustia del hincha de pulmones de bronce.

"La Catalepsia en Acción"

Corría el año 1914. Un diario de la tarde, aumentó extraordinariamente su venta ese día, con una noticia que se extendió en alarmante abrazo desde la primera hasta la séptima columna: "La Catalepsia en acción". El jugador Guillermo Dannaher, víctima de un impresionante ataque, "sobrevivió" cuando lo estaban "velando..."

Se lo sabía resucitado al admirable centre-forward de Atlanta y pasó el susto. Pero se abrió un interrogante: "¿Jugaría Dannaher el domingo?" Estábamos a miércoles... Estudiantil Porteño, faltando Dannaher, podía sacar en andas a Bolinches, sano y salvo.

CABALLEROS DEL SHOT

CADA equipo tenía el hombre que se superaba cada domingo para poder superar también, cada vez más. En estas páginas evocadoras de CRITICA, los hemos hecho desfilar. Racing contó con Marcovecchio y Ohaco; River Plate con Fraga Patrao; San Isidro con aquel chiquito Fernández que mandaba los "cruzados" como navajazos al sesgo. Y un club siempre humilde, siempre modesto—¡hablamos de Atlanta, señores! — con aquel Guillermo Dannaher. Aquél que si no hacía temblar el encordado del arco con un floreo desde cuarenta metros, no valía.....

¡Ganó Atlanta esa vez!

Y jugó Dannaher. Era en la cancha "suya". En la vieja cancha donde tantas veces el gran cañonero supo agigantarse para hacer triunfar sus colores. Esa cancha que tantas veces se vistió de fiesta gracias a un shot de privilegio.

Promediaba el segundo tiempo. Cero a cero. Brotaban chispas rojas de cada jugada. Se achicaban los minutos para correr más ligero. Las voces se hacían silencio impresionante. El silencio hacía volar bandadas de aplausos y alaridos. Era en la mitad de la cancha. Dannaher recibió un pase. A los pies. Amagó convidar al insider para burlar, una tentativa de quite. Se pudo deslizar. La pelota aparecía con un mango fabricado por él. Esquivó a uno. Gambeteó a otro. Se detuvo. Dribleó a un tercero. Estaba a cuarenta metros de Bolinches. Bolinches se iba agazapando como un felino. Dannaher "picó" levemente y desde cuarenta metros envió el más formidable sobrepique que haya vencido a un arquero. Las tribunas se astillaron con un "¡ohhh!" prolongado hasta que las sombras piadosas cubrieron el dolor de un optimismo quebrado.

Dannaher había ganado por 1 a 0. Había salido de su ataúd para vencer a Bolinches.

La cabeza de Dannaher

Ahora, para terminar un recuerdo menos impresionante:

Dannaher era un maestro de habilidad para el manejo de la pelota con la cabeza, y el público que lo conocía le pedía de entrada con un insistente aplauso que hiciera una exhibición. Y en más de una ocasión, este gran veterano accedía al pedido de sus hinchas admiradores y comenzaba a dar pequeños cabezazos caminando alrededor de la cancha. Así daba a veces más de una vuelta en medio de la cuenta a grandes voces de la muchachada, que le rendía homenaje a su habilidoso ídolo, cantándole las cifras a voz en cuello.



El Que Llevó Más Lejos la Gloria del Boca

Cincuenta Mil Voces Aclaman a Cherro Cuando Obtiene el Gran Triunfo

LOS potreros cercanos a la Iglesia de Pereyra, en Barracas, fueron el escenario de las primeras aventuras de football de Roberto Cherro.

Pequeño y regordete, con su cabello enrulado, malandrino y cachafaz, haciendo diabluras con la pelota improvisada de trapo en los días de semana, y la lujosa de cuero los domingos, Cherrito era el asombro de los pibes del barrio que lo elegían siempre para compañero de team.

Ya pintaba bueno el chiquilín, y en sus corridas hacia el arco, sentía ya en sus oídos la admiración de una tribuna ilusoria, y al marcar sus primeros goles de cabeza, con esa admirable cabeza que hoy es el terror de los arqueros, escuchaba la ovación de la hinchada. Ya soñaba con la gloria del football que hoy es su mejor orgullo.

En la cancha del club Riachuelo

En el terreno que fué después cancha de Sportivo Barracas, a la vieja nos referimos, tenía allá por el año 1919 o 20 su field el club Riachuelo, que agrupaba a una muchachada entusiasta y brava que hacía football del bueno.

Arrimado al alambrado de hilos que bordeaba la cancha, todavía desprovista del cerco Olímpico que les da actualmente el aspecto de circo para fieras, un muchacho gritón llenaba todos los domingos un espacio grandote, con sus corridas y su acción desenvuelta de hincha consumado: era Cherrito, que saboreaba las jugadas y asimilaba lo bueno de los mejores para lucirlo al día siguiente en los baldíos vecinos y dejar boquiabierta a la purretada amiga.

Su ojo despierto no dejaba escapar ni una sola habilidad sin registrarla en su diario de novedades, para darle luego feliz uso, con el agregado de su innata picardía.

Su primer grado de football

Cuando Cherro se inscribió en la escuela de Sportivo Barracas para hacer su primer grado de football, ya sabía hacer los palotes y escribir su nombre en una gambeta impecable. Era un chico adelantado que habría de clasificarse entre los buenos.

Y así fué, en efecto.

Esa quinta de fierro contó con el concurso de muchachos entusiastas y habilidosos que la llevaron a la final a competir con Argentino de Bánfield. Tuvieron que repetir tres veces el encontrón, porque la bravura y bizarría de los dos cuadros mantenía inexpugnables las respectivas ciudadelas, hasta que por cuarta vez ganaron los barraqueños por 2 a 0 en la cancha de Huracán, en la Avenida La Plata y Chiclana, frente a los grandes barrancones que servían de tribuna para la muchachada de los alrededores y de trinchera del macaneo a los soldados de aquel entonces.

Pero sucedió que los rivales protestaron el partido por la inclusión indebida de un jugador, y ganaron el quinto cotejo en la cancha de Del Plata, por 3 a 0.

Sus primeros trofeos

Se perdió por esa circunstancia los primeros trofeos que casi tenía asidos por sus puntas. No se desanimó el muchacho por estos primeros contrastes, sino que redobló sus entusiasmos y participó ese mismo año en las finales de la cuarta división, en la final de competencia contra Progresista, triunfando pocos días después en la final del campeonato. En esta forma Cherrito se ganó sus dos primeros trofeos, que conserva con cariño entrañable. Tienen un valor especial para un jugador sus primeras hazañas, y, en consecuencia, especial valor los objetos que las recuerdan.

> SU manera de correr es característica. Se parece un poco en ese sentido a Viola y a Seoane. Alimenta la velocidad con el impulso de su pecho. Es temible un encontrón con él. Corre con el alma como diríamos. Las defensas enemigas lo eluden corriéndole al lado. Reparte el juego con una exacta comprensión del momento y de la mayor o menor eficacia de la colocación de un compañero. El poco tiempo que jugó en Amateurs fué para él como un training agradable.

Un rápido ascenso

Su carrera siguió después rápida y triunfal hasta la primera división. Al año siguiente del que nos ocupó los párrafos anteriores, Cherrito formó parte de la cuarta división, que no tuvo sino una clasificación mediocre en el campeonato de ese año.

Pero como ya había demostrado poseer verdadero dominio de la técnica y una gran picardía para el puesto de insider izquierdo, donde comenzó sus actuaciones, los dirigentes de Sp. Barracas lo hicieron jugar en la primera división.

Su primera emoción triunfal

Su primera emoción triunfal la tuvo en el debut como jugador del círculo privilegiado. Sportivo Barracas estaba disputando su primer encuentro del año con Porteño, perdiendo por un tanto a cero. El esfuerzo de todos los barraqueños no conseguía doblegar la defensa de los adversarios, que se defendían como leones para mantener la ventaja.

Pero Cherro estaba allí, esperando el momento oportuno para sacar a lucir sus habilidades y el entusiasmo que tenía de oír corear su nombre en las tribunas, que después conquistó en Boca en forma terminante, seguramente como no la ha hecho ningún jugador hasta ahora.

Y la ocasión no se hizo desear mucho. Bianatti, compañero de Cherro, que jugaba de wing, ejecutó un centro un poco abierto, y a la carrera intentaba rechazarlo Mac Cubrey.

—Pero yo veía en esa jugada mi consagración — le oímos contar una vez a Cherro — y por eso no trepidé en darle un empujón disimulado para el referee, cabeceando con fuerza al rincón. Sentí entonces que todo vibró: La tribuna; la red, y...

Alguien que lo escuchaba no lo dejó terminar:

—El corazón, ¿verdad?

Esa fué la primer gran emoción deportiva de Roberto Cherro, que ahora seguramente no experimenta ningún sacudimiento al marcar un goal. ¡Ha hecho tántos!...

> **HAY QUE HACER LA JUGADA Y NO ESPERARLA**
>
> ☆ ★ ☆
>
> HABLANDO con Cherro sobre el éxito de su juego, decía con toda sencillez, pero con la seguridad del que ha pensado bien el tema:
>
> —La jugada hay que provocarla. Resulta poco eficaz esperar siempre frente al arco a que se produzcan las oportunidades propicias para vencer la resistencia adversaria.
>
> —Eso quiere decir que Vd. practica un juego inteligente.
>
> —Así es, sin jactancia. Cuando la defensa contraria hace un juego cerrado, de ese que no es posible vencer con potencia, porque generalmente los que echan mano de ese recurso son los defensores vigorosos, yo abandono mi puesto y me corro generalmente hacia el ala adversaria, obligando al half y al back que me marcan, a seguirme. Entonces desde esa posición ejecuto un pase largo a mi wing, que está generalmente abandonado por la circunstancia anotada. En esa forma se despeja un poco el arco, dando oportunidad a la acción de los centrales.

La primer relache y la nostalgia

Al año siguiente Cherro estuvo un poco enfermo y no pudo actuar activamente en football.

Entonces sintió por primera vez cuánto le gustaba ese deporte. La nostalgia del club, de los compañeros, del público, todo le era más o menos soportable, pero había algo que él mismo no podía precisar, que lo tenía malhumorado, algo que le hacía sentir con fuerza la necesidad de volver a jugar. Por eso que cuatro meses de relache la parecieron una eternidad y le sirvieron para recomenzar con un entusiasmo loco.

Un poco de práctica en Quilmes

En el año 1924 se produjo en el football de Buenos Aires la división que todos los aficionados conocen. Esa circunstancia le dió oportunidad a Cherro para actuar en Quilmes en los partidos finales y variar de ambiente, conociendo nuevos elementos y probando su habilidad al lado de otros jugadores de valores reconocidos.

Tuvo la suerte allí de jugar al lado de Danaher aquel gran maestro, aquella gran figura del football argentino, que dominaba la cabeza en forma admirable. Quizá no haya sido esa influencia la causa del uso maravilloso que hace Cherrito de esa parte del cuerpo que algunos jugadores no sacan a la cancha sino para ponerle una boina o un gorrito de sol.

El debut en Quilmes también fué feliz, ya que en ese partido, jugando contra Sportivo Buenos Aires, marcó 3 de los 4 tantos que consiguieron.

Su paso definitivo: Boca Juniors

En el año 1925 jugó Cherro algunos partidos en Ferro Carril Oeste, para pasar al año siguiente a Boca Juniors, paso decisivo en su carrera de football.

Cuando Cherro debutó en Boca Juniors, en un partido amistoso contra Témperley, ganando por tres goals a uno, las tribunas se admiraron de aquel gran jugador.

Y su entusiasmo llegaba al máximo, porque lo consideraban, según circulaba la noticia, directamente venido de la 4a. división de Sportivo Barracas. Pero Cherrito ya tenía la experiencia de dos años de actuación entre los mejores jugadores de aquel entonces.

Por eso ya conocía los secretos y mañas de los mayores, a los que agregaba su gran energía y el caudal enorme de picardía natural, acrecentada con su práctica en los potreros de Pereyra.

Pero, de todos modos, sea como fuere su debut, Cherro gustó en Boca Juniors enormemente, haciéndose el muchacho indispensable de todas las tenidas posteriores.

Su nombre fué el más coreado en los tablones de los xeneises y, junto con Tarasca, Bidoglio, Muttis, Garasino y algunos otros taitas, escribió las páginas mejores de la historia de esa gran institución.

Siete años de gloria

La actuación posterior de Cherrito en Boca todos la conocen, pero lo más interesante lo consignaremos, sin embargo, porque tiene mérito especial.

De los siete años de su participación, en tres de ellos el club se clasificó campeón, y en los restantes ubicó su nombre en el segundo puesto del marcador oficial.

En el año 1926 Boca Juniors ganó el Estímulo, en el 27, 28 y 29, el segundo puesto, y en el 30 y 31 nuevamente vencedor de los respectivos campeonatos.

Iman de defensas

No hay nada más peligroso que Cherro frente al arco. La multiplicidad de recursos torturan al goalkeeper, el cual no puede ser adivino para saber por dónde va a rematarse la jugada. Es el jugador imán que atrae la defensa contraria hasta anularla y amontonarse, facilitando el juego de las alas. Así ha vencido muchas veces. Así vencerá siempre. Con una decisión avasalladora avanza hacia el arco. La defensa contraria se repliega para cerrar su avance. Pero él ya ha visto el juego y pasa al wing, y el tanto vendrá de un cabezazo.

Los Grandes Matches de V. Domínico

Potrero: Escuela de Pibes Donde se Hacen Cracks

PURRETES DE TODOS LOS BARRIOS

EN las tardes domingueras, cuando la escuela o el taller le da descanso a la purretada porteña, se vuelca un mundo pequeño en los potreros vecinos a la capital.

Allí se encuentran confundidos en una sola aspiración, Cherrito, Tarasconi, "bazo" Ferreyra, el "grone" Seoane, "pichín" Del Giúdice, el "loco" Perinetti, el "filtrador" Stábile, el "pibe" Onzari, todos metidos en el corazón de su respectivo admirador, que se sabe de memoria sus hazañas, su record de goals, su manera típica de shótear y su habilidad para hacerle una gambeta al contrario y dejarlo con un cuarto de narices.

Allí se codean sin asco ni encono muchachos de todos los barrios, hinchas de todos los clubs, que abandonan por un momento su pasión partidaria para defender el arquito formado con un montón de ropa, y que representa una aspiración futura.

A Pleno Aire y Sol Fórmanse los Elegidos del Público

LA odisea del pibe jugador de los potreros de Villa Dominico comienza con la preparación del permiso. Generalmente a espaldas de las recomendaciones de la casa, organizan los muchachos el partido y se consiguen la salida con cualquier excusa.

Pero se les presenta en seguida el fantasma del viaje, ya que no se puede jugar en pleno Buenos Aires por falta de lugares apropiados, a pesar de la importancia de nuestra gran capital.

Pero... querer es poder. Y os pebetes aficionados tienen siempre un ansia tal de darle de "patadas" al cuero, que no encuentran obstáculo insalvable.

Hasta la estación del ferrocarril generalmente la del Sur, por la abundancia de baldíos en la zona vecina a la capital que recorre su línea, los muchachos se van colando en los tranvías, o de rigurosa infantería por falta de metálico para afrontar la visita poco cortés del guarda.

Después de alborotar un poco, la estación del ferrocarril y darle el aspecto de una colmena en vísperas de éxodo hacia campos mejores, previa una mirada despectiva y hasta insultante a las ventanillas de la boletería, que se les ocurren provocadoras, la muchachada llena el tren para Villa Dominico o Sarandí, pueblitos propicios a sus expansiones, que los recibe alborozado, que los conocen como sus alegres visitantes de todas las tardes domingueras de sol y ahí empieza entonces la verdadera aventura de los purretes.

Cada tren tiene su cancerbero, de riguroso uniforme por fuera, pero con las mismas intenciones por adentro. Cuidan los intereses de la empresa con celo desmedido y le arman un lío al primero que viaja sin boleto. Ellos no saben de necesidades, ni admiten pretextos ni justificaciones.

Pero la pebetada se las ingenia de mil maneras para sortear las dificultades y llegar a destino con su "bagayo" bajo el brazo sin haber tenido el desagradable careo con el guarda del tren.

Colgados de los fuelles que unen los coches entre sí; acurrucados entre dos asientos; metidos de a dos o tres en los compartimentos que se visitan apurados; haciéndole gambetas al celoso cuidador en las estaciones; corriendo de un lado a otro con inteligencia de ratón perseguido, los pibes del football llegan a Villa Domínico alegres y satisfechos de haber arribado al campo de sus actividades.

La selección de los teams

Una vez que están todos disfrazados y el cuero inflado y en condiciones de recibir el duro castigo a que lo condenan los muchachos, procédese a la elección de los dos bandos, si se trata de una excursión entre muchachos del barrio que no tienen todavía for-mado el cuadro.

Comienza la "pisada". Pie por pie se mide la distancia que se para a los mejores, convertidos en cabecillas o capitanes y todos siguen atentos a la delicada tarea, aconsejando los "medios" y protestando por los "robos".

Después se alistan los dos bandos y si por casualidad ha sobrado alguno, se le concede la gracia de oficiarlas de referee, con la prevención de "cobrar" al primer yerro.





En los campitos de Villa Dominico, los pibes porteños van a buscar las canchas que les niegan las calles de la gran ciudad. Allí, confiados, sin la vigilancia policial, se entregan con alegría a la práctica del football, haciendo con los sacos los marcos para el arco.

De allí salen los "ases" del futuro, de allí salieron los Cherro, Seoane, Ravaschino, Olazar, Chaco y tantos otros nombres de campanillas en nuestro mundo footballístico.

ESCUELA DE CRACKS

TODOS los ídolos del football, los "ases" que aplauden las tribunas en los grandes clásicos del football porteño, hicieron sus primeras letras en los potreros de los pueblos vecinos a la capital.

Villa Domínico, Lugano, Soldati, Puente Alsina, fueron la cancha que los vió hacerse grandes y adquirir la fama que los llevó al club, y cambió su raída camiseta de "hincha" por la casaca planchadita de una institución bacana.

Todos los mimados del público de Buenos Aires, Seoane, Del Giúdice, Ferreyra, Pencello, Botasso, Tarasconi, Sánchez, y todo ese mundo de estrellas de nuestro firmamento footballístico, hizo sus primeras armas con los pibes de su barrio, llegando con su esfuerzo a realizar el sueño dorado de toda su infancia.

La tenida

Y comienza entonces la tenida, brava, como si se disputara un preciado trofeo.

Los dos bandos despliegan una incansable labor que no sabe de tiempo, porque el reloj es un artículo de lujo, que en el potrero está reemplazado por el sol y la sombra, calculada con la experiencia de tanto domingo y el recuerdo de alguna paliza por un prolongado retraso.

Así hasta el final, hasta que las sombras gritan basta, imponiéndose con su severidad.

Se hace entonces el regreso, alborozados unos y cabizbajos los otros, en medio de las chanzas de los vencedores.

El verdadero espíritu del football

Es en el retorno d... entre la muchachada rea del barrio pobre, que hace deporte dominguero en Villa Dominico, donde se aprecia el verdadero espíritu del football, del deporte sin pretensiones, del valor real de una lucha sin retribución, de una puja de varones que quieren superarse.

Una vez divididos los cuadros, cada muchacho lucha briosamente por imponer el juego de su bando, que no tiene más distintivo que la cara sucia de los compañeros, y que no sabe de nombre.

Se juega por el football en sí, por un sentimiento natural de lucha, sin re... dado de sus mayores.



EL CAPITAN DE LOS BRAVOS



De los Entreveros el Rey, de los Tackles el Patrón

CON el objeto de "tacklearlo" periodísticamente, nos dirigimos hacia el "scrum" de Norberto Escary, en la calle Campichuelo, donde tiene instalado su moderno consultorio médico. Los momentos de charla transcurridos con el simpático "as" del rugby argentino nos permitieron formarnos una idea acerca de su personalidad fuera del field, donde tantas veces hemos contemplado sus jugadas maravillosas.

—¿Un reportaje? — nos pregunta—. No me agradan, y nunca he permitido que me interrogaran para figurar en letras de imprenta.

—Para CRITICA DEPORTIVA ¿será también intransigente?

Una sonrisa, una franca sonrisa de vencido por la pregunta, nos da margen a que entremos en materia, siendo él, como buen calculador de oportunidades, quien, adivinando la pregunta que teníamos a flor de labio, nos dice:

Desde los 17 años

—Fué en el año 24 cuando por primera vez comencé a manejar la ovalada. Estaba entonces en el último año del Colegio Nacional y tenía 17 años. Por practicar algo, por hacer algún deporte, integré ese año la segunda división del Club de Gimnasia y Esgrima en calidad de suplente. El primer encontrón, porque entonces, más que ahora, los encuentros de rugby eran simples encontrones, sobre todo en las divisiones inferiores, lo tuve jugando contra Pacífico.

—¿Y su puesto?

—He jugado de tres cuartos, de wing y de insider salvo las veces que he suplantado a rugbiers ausentes.

—¿Qué tal fueron los comienzos del cuadro donde usted se inició?

—¡Lindos, hermosos! Los carros que arrastrábamos al salir de la cancha eran dignos de un verdulero con acoplado. Eran, en fin, como si se jugara con los sudafricanos...; pero de aquéllos como de éstos, sacábamos enseñanzas que nos mejoraban y... que nos mejorarán ahora.

Médico en seis años

—¿Y todo ésto? — y miramos significativamente los estiletes, pinzas, frascos y algodones que simétricamente están distribuídos por el consultorio.

—Un poquito de estudio. Nada más.

No preguntamos cómo fué ese estudio porque estamos enterados que Norberto fué un excelente alumno de la Facultad de Ciencias Médicas. En el año 26, estando en segundo año, obtuvo, por clasificación y concurso, el ser ayudante de la cátedra de histología normal del profesor Lacoste y se recibió en seis años, sin haber sido aplazado en ninguna oportunidad.

Ni un golpe de consideración

—¿Cuál fué su temporada más linda?

—La del año 28, en que, tras unos encuentros reñidísimos, nos pudimos clasificar en el segundo puesto, a un punto de San Isidro. En esa temporada militaba en primera, puesto al que ascendí en el año 25 por enfermedad de un efectivo, y desde entonces quedé hasta el presente.

—¿Nunca recibió uno de esos porrazos que dejan la marca o, por lo menos, el recuerdo?

—Jamás. El rugby no me impidió nunca intervenir en un partido o concurrir a la Facultad.

—¿Practica otros deportes?

—El baseball también me entusiasma.

—¿En qué cuadro interviene?

—En la primera del Club, que varios años se ha clasificado campeón. En la actualidad ocupo el cargo de inspector.

Nuestro rugby aún está en pañales

—Los partidos los ganamos por corazón. Nada más. Aún tenemos mucho que aprender. Salvo algunas líneas de los equipos ingleses, como el Buenos Aires, las demás no tienen conexión. Seremos buenos cuando tengamos entrenadores que nos impongan un régimen de juego severo y nos dicten "cátedra" del deporte.

La Barra de Chicas

—Se habla de que una barra de "damitas" lo acompaña en todos los encuentros.

—No son mías. Son de mis "arrogantes" compañeros Navajas, el pibe Reyes y "otros" que no quiero descubrir.

—¿Recuerda algo pintoresco de su vida en el deporte?

—¡Todavía!... ¿Hasta cuándo?

—No se enfade. Haga de cuenta que somos uno de esos neurasténicos preguntones que quieren, siendo diletantes, averiguar hasta el origen de los males que arrastran.

La Universidad

—¿Nada más, Escary?

—¿Les parece poco? Si quieren escribo un libro de memorias y luego se lo mando para que lo reimpriman — termina riendo.

Y alargamos la mano a este simpático médico que supo, con una voluntad de hierro vencer las dificultades para escalar, palmo a palmo el camino de su propia superación tanto en su carrera como profesional como en su ascendente camino hacia la cumbre del rugby y del basket-ball. Nos da con su figura modesta y juvenil, con sus 25 años bien aprovechados, el magnífico ejemplo de entusiasmo el verdadero sportsman y de la seriedad del estudioso amante.

Con los Sudafricanos

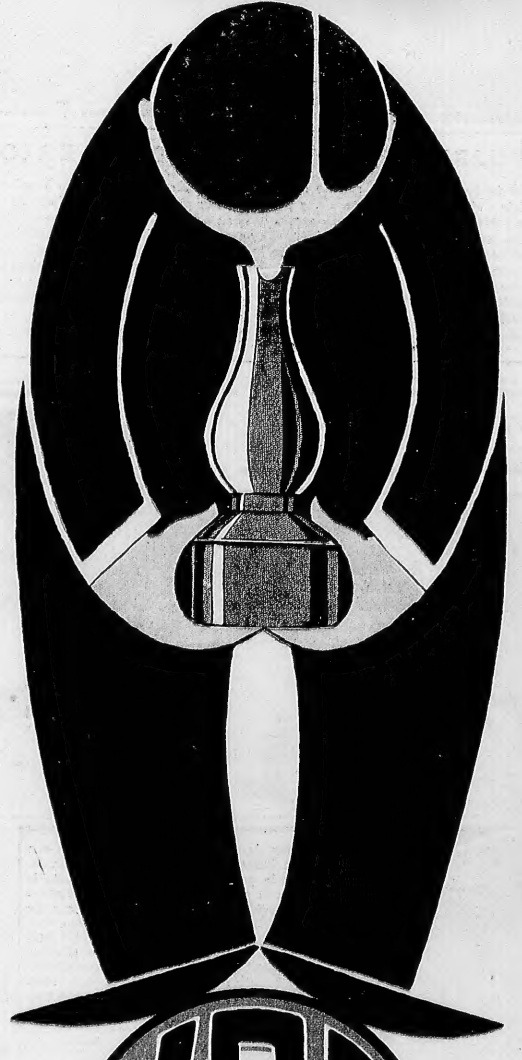
En el primer partido, Escary salvó el honor del cuadro. Es el portero valiente y vigilante que está allí atento a cualquier rápido avance que en diagonal buscan ansiosos la línea del try. "¡Escary, Escary!" gritan los de la tribuna. Y el contrario cae cuando ya parecía que se hubiera escapado solito.

Ante el formidable cuadro de los sudafricanos, Escary ha demostrado la eficiencia de su técnica. En más de una ocasión demostró la seguridad de sus tackles y la potencia de su shot. Como dice él mismo más arriba, de los matches con los extranjeros los nuestros sacarán grandes enseñanzas que los pondrán en condiciones de formar un cuadro local bravo y aguerrido en el cual Escary será el gran capitán. Lo hemos visto arremeter jugándose entreo ante la belicosidad de un Elliot, de un Nykhamp, de un Seymour. Los extranjeros lo han felicitado, demostrándole un gran aprecio.

UN TACKLE FORMIDABLE

☆ ★ ☆

"EN el 27, siendo internacional, jugaba contra el cuadro de los ingleses, en Rosario. Aún no habíamos conseguido en ningún partido hacerles ni un solo "try" Estábamos ardientes por acercarnos a la línea del "in-goal". En una corrida donde puse todo mi corazón pude zafarme de varios de los fornidos forwards y... (en todos los casos hay siempre un "y" o un "pero") cuando estaba a un metro del que hubiera sido nuestro único try, recibí un tackle tan formidable que salí con la ball fuera de la cancha. Aún tengo en mis retinas estereotipada, la imagen del cuerpo aquel, que cayó como un bólido sobre mí y me privó de la que hubiera sido la más grande satisfacción de mi vida.





SIN HUMO

SIN OLOR

KEROSENE

100 % ARGENTINO

TITO

RESULTO UN PATADURA

por HECTOR RODRIGUEZ













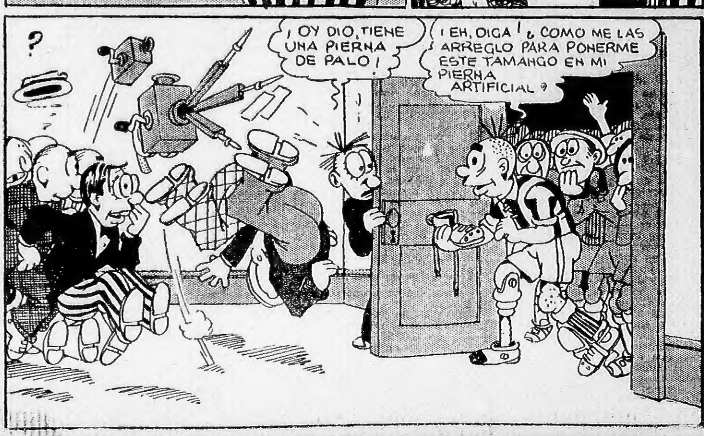




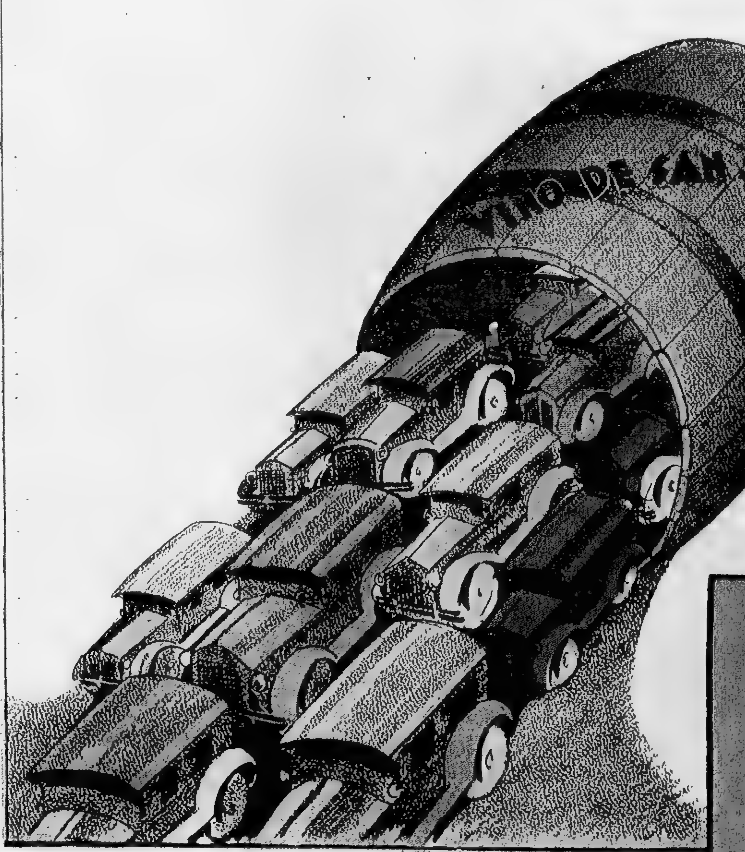








EN UN CASCO DE VINO de SAN JUAN
Vd. PUEDE ENCONTRAR un AUTOMOVIL



300.000 Cascos de Vino
300.000 Cupones
$ 1.000.000 en Premios

☆

Seis Series Distintas de 50.000 Cupones Cada Serie, Corresponderán al Sorteo que Realice en Navidad la Lotería de Beneficencia Nacional

☆

VEA LOS PREMIOS

36 Automóviles
12 Juegos de Comedor
36 Juegos Vajilla de Mesa
108 Receptores de Radio
168 Máquinas de Coser
840 Relojes "Longines"
1800 Cajones de Vino Fino

☆

¡Adquiera Vino de San Juan; Ayude a la Industria Vitivinícola de San Juan!

Cada Casco de Vino Salido de San Juan Lleva un Cupón. ☆ Ese Cupón, Legalizado por el Gobierno de la Provincia, Permitirá a Usted Participar en el Gran Concurso Nacional, que de Acuerdo a la Ley 439 Ha Organizado el Gobierno de San Juan.

1.000.000
DE PESOS EN PREMIOS
36 AUTOMOVILES

Casares Triunfó como Clown, Milonguero y Boxeador

Amigo de las Diversiones y Arisco al Training es de Gran Valentía para el Combate

A TRAVES de su vida pintoresca, Anselmo Casares siempre se ha destacado por sus rasgos personales. En todas las actividades que intervino, se impuso haciendo gala de poseer condiciones estimables para convertir sus aspiraciones en hechos categóricos.

Sus primeros pasos

Casares, siendo muy pibe, hizo frente a la ley imperativa, impuesto por nuestro señor el Estómago, vendiendo diarios. Era el más cachafaz del barrio. Sabía sacar provecho en cuantas andanzas andaba entreverado. Su viveza fué la base para hacerlo popular entre la purretada, logrando ser el que imponía su voluntad, gracias a su decisión para hacerle saltar la "chocolata", con un buen trompis en la nariz, a algún pibe rebelde, que al presentarse por primera vez en el barrio, tenía veleidades de guapo.

Un verdadero crack

En Carnaval era uno de los más destacados gimnastas del centro de clowns Centenario. La agilidad que poseía para ejecutar con acierto las pruebas más arriesgadas le valieron justos elogios del público. En los concursos era el que defendía el prestigio del club, por los múltiples ejercicios que realizaba como un acróbata de primer orden.

Su fama, cada nuevo día, fué más sólida en el barrio, y quedó consagrado entre la muchachada como el as de la barra.

Su iniciación en el boxeo

A los 15 años practicó el pugilismo. El primer match que efectuó fué con el aficionado Carrizo, en un club de barrio. Conquistó la victoria por puntos, éxito que tuvo la virtud de exaltar a sus admiradores, y desde entonces en cuanto combate intervenía era el público más apasionado, que con sus ocurrencias ofrecía una nota amena y pintoresca.

Siguió su racha de triunfos. Enumerar sus peleas de amateur sería tarea sumamente engorrosa, porque casi hasta tres veces por semana actuaba en los clubs de barrios.

Tal era la actividad de Casares, tanto es así, que en un día efectuó dos peleas.

En un festival que había organizado el club del Progreso, efectuó un match con J. Sánches "Rabanito", a quien venció en reñida pelea; cinco horas después, en el difunto Circo Hippodromo, que existía en la esquina de Carlos Pellegrini y Corrientes, cruzaba guantes con E. Navarro, empatando.

Una pelea memorable

El prestigio que había conquistado en nuestro ambiente, dió margen para que su actual manager, Luis Avvico, le concertara un match, en La Plata, con el malogrado boxeador Julio Mocoroa, que era la máxima expresión del pugilismo científico.

Casares realizó una performance brillante, a pesar de haber perdido por puntos. Cuando terminó el cotejo, el malogrado Mocoroa le dijo:

—Sos bueno, negrito, cuidate que vas a ganar a muchos pugilistas afamados.

Esas palabras, Casares las recordó siempre, y fueron el mejor estímulo para proseguir su campaña pugilista.

En el profesionalismo

Todas las tardes, concurría al primitivo estadio Luna Park, que se hallaba en la calle Corrientes entre Carlos Pellegrini y Cerrito, y que fuera demolido para dar paso a la diagonal. Allí se entrevistaba con Luis Avvico, su guía espiritual, el cual pronosticaba a los cuatro vientos, eternamente, ora en broma, ora en serio, que Casares sería el mejor púgil en un futuro no lejano.

Lectoure, en ese entonces, todas las noches organizaba peleas de aficionados, y los sábados eran dedicados a los profesionales.

Entre los amateurs se destacaban Gerardo Cadenas, Pedro Kajen, Edgardo Navarro y otros que no recordamos.

Casares, la mayoría de las veces se presentaba a pelear sin entrenamiento y se imponía gracias a su habilidad.

Al fin resolvió Avvico, que Casares ingresara en las filas del profesionalismo, y se concertó un match en Bahía Blanca con el boxeador local S. Villar, al que derrotó por K. O. y pocos días después de tan feliz iniciación, efectuó la revancha, imponiéndose por puntos.

Regresó a nuestra capital, y se presentó por primera vez ante nuestro público como profesional, en el teatro Coliseo, cruzando guantes con Santiago Pacheco en la semifinal del festival que tenía de [illegible] el combate entre el [illegible] Liberto Corte [illegible] entonces campeón argentino [illegible] Mendes Gandolfi [illegible] que perdiera en ese cotejo el título de invicto.

Casares empató con Pacheco en un combate formidable, que resultó [illegible] grándose como un elemento de porvenir.

Con Mauricio Chevalier

Cuando el famoso chansonnier francés estuvo en Buenos Aires, actuando en el teatro Porteño, realizaba un cuadro grotesco parodiando un match de box con un profesional compatriota suyo, llamado Stuber, para completar el número que efectuaba una exhibición entre profesionales. La expectativa que había despertado era extraordinaria, por el gran prestigio que conquistara en los escenarios europeos.

Avvico se encargó de que contrataran a Casares. Todas las noches en el escenario del Porteño hacía guantes con Edgardo Navarro. Ambos ofrecían al público una parodia bien realizada. Se aplicaban golpes con los guantes abiertos, dando la impresión de que eran potentes, y para completar el sainete, tan pronto caía uno como otro, logrando mantener al público en constante expectativa.

Hasta en el escenario, Casares supo desempeñarse como un artista, lo que dió margen para que Chevalier lograra mantener ese espectáculo por espacio de un mes.



El caballero del ring

En Montevideo, Casares es el pugilista argentino más apreciado. Siempre fué alentado por su corrección para desempeñarse en el ring. En el año 1927 se midió con Juan Samas, apodado el "Dempsey uruguayo", [illegible]

[illegible] cal que era un acto voluntario, y cuál no sería su sorpresa al ver que éste le aplicaba un violento golpe en la mandíbula, que tenía poder para noquear a cualquier liviano, a no mediar la extraordinaria dureza de Anselmo Casares. Enardecido por tal acción, atacó provocando un intenso cambio de punch. La pelea había despertado sumo interés. Después de varias incidencias interesantes, en el transcurso del tercer round, Samas le aplicó un potente golpe en la nuca a Casares. El público protestó por tal foul, no obstante el pupilo de Avvico, estiró las manos como para demostrar a su golpes. Los espectadores, de pie estimulaban al argentino, indignados por la acción incorrecta del boxeador uruguayo. El dominio de Casares se multiplicó en la vuelta siguiente, y en el 5o. round vencía por K. O. técnico en forma espectacular.

La ovación que se le tributó a Casares, hizo época en los anales del boxeo uruguayo, el público lo sacó en andas del ring y lo bautizó con el mote de "el caballero del ring".

Por la patria y por el boxeo

Se hallaba en el servicio militar obligatorio, y vióse obligado a no actuar con tanta frecuencia en el boxeo.

El 9 de julio de 1928, a las 18 horas, en el P. Romano se efectuaba un festival pugilístico en cuyo match de semifondo se hallaba programado la pelea entre Sánchez y Casares.

El 2 de infantería al cual pertenecía Ca[illegible]

[illegible] las 17 horas [illegible] al [illegible]

L. María Campos y Santa Fe.

Avvico se entrevistó con el capitán Maldonado, para pedirle que le diera licencia a Casares, y ante la negativa, mostróle el contrato respectivo del match que debía efectuar a las 18 horas en el Parque Romano.

A pesar de eso, el mencionado capitán no quería ceder, porque había orden de licenciar a la tropa al día siguiente. Tanto hizo Avvico, que consiguió el correspondiente permiso. De inmediato, poco menos que corriendo, fuése con Casares al Parque Romano, que se hallaba a pocas cuadras de distancia del cuartel aludido, y sin masajear a su pupilo, al que hubo necesidad de prestarle la ropa de pugilista, lo presentó en el ring para medirse con Sánchez.

El público se enteró del sacrificio que había realizado Casares para presentarse, con el fin de cumplir con el compromiso contraído, y como retribución le tributó una ovación que tuvo caracteres sugestivos cuando lograba, después de reñida pelea, imponerse por K. O. en el [illegible] round.

Regresó al cuartel, satisfecho de haber cumplido primero con la patria y después con el boxeo. Al enterarse el capitán Maldonado del triunfo de Casares, lo llamó y le dijo:

—Sos un Tigre, y por tu guapeza te merecés tres días de licencia.

Esa noche en el barrio se festejaba la fecha patria y el triunfo de Casares, con un bailongo, donde el héroe justificó, una vez más, su bien ganada fama de bailarín.

"Dentro de una hora vengo"

Casares es muy poco afecto al entrenamiento y bastante bohemio en sus acciones.

En Montevideo, Casares había empatado con el pugilista uruguayo Manuel Esmoris, en un match que le había sido favorable ante la lógica. Su actuación dió margen a comentarios elogiosos de la prensa uruguaya en general.

Se hallaba alojado con su manager en el rancho del ex campeón sudamericano Angel D. Rodríguez, cuando al otro día a la tarde le dijo a Avvico:

—Dentro de una hora vuelvo.

Acto continuo fuése en dirección al centro. Pasó una hora, dos, tres... y Casares no apareció. Al otro día tampoco, y Avvico intranquilo por la suerte que podía haber corrido, resolvió ir con el conocido promotor uruguayo, F. Zunino, a la jefatura de policía para dar con el paradero de su pupilo. Telegrafiaron a los pueblos y barrios suburbanos, sin tener noticias. La intranquilidad de Avvico no tuvo límites. Al quinto día, a las 12 horas, apareció en la puerta del rancho, Casares, con un paquete bajo el brazo.

Avvico, indignado vociferó:

—¿De dónde venís?

A lo que repuso, con tranquilidad parsimoniosa Casares:

—¡Qué querés! Unos muchachos de clase me llevaron a Las Piedras y estuvimos de farra para festejar el triunfo con unas negritas.

Excelente cocinero

En el rancho que el ex campeón sudamericano Angel D. Rodríguez tiene en Malvín, frente a las playas, se entrenaban Sotelo, Marcenaro, Casalá y otros. Avvico era el director técnico. De tarde, después del entrenamiento se reunían y amenizaban las charlas con el tradicional mate.

En ese entonces, Justo Suárez regresaba de su primera jira por Norte América, acompañado de su manager José Lectoure y su director técnico Enrique Sobral.

Rodríguez resolvió dar una comida en honor de Suárez por su brillante actuación en los rings norteamericanos. Habían encargado dos corderos y no los trajeron en el debido tiempo para asarlos. Se podía decir que la fiesta fracasaba.

Rodríguez, desesperado, no sabía cómo salir del apuro, y Casares se ofreció para hacer unas milanesas. No hubo más remedio que aceptar tal propuesta. Cuando llegó Suárez, Lectoure y Sobral e hicieron un round de mandíbula con las milanesas, resolviendo proseguir otros rounds más, y al enterarse que Casares había sido el encargado de tan exquisito plato, lo nombraron el mejor cocinero de ambas márgenes del Plata.

Alma de boxeador

Hemos tratado de relatar en breves rasgos la vida de uno de los boxeadores más pintorescos de ambas márgenes del Plata. Como muchos cracks, como está sucediendo con los más destacados sportsmen argentinos, comenzó de diarero. Su viveza lo volvió popular entre la purretada que lo respetaba y lo quería. Desde Maurice Chevalier a Angelito Rodríguez, todos tuvieron por él [illegible] muchachote [illegible] peleador, un gran corazón. Luis Avvico fué su guía [illegible] le pronosticó un [illegible] en el boxeo. Se presentó a pelear muchas veces sin entrenamiento y ganó los combates a fuerza de corazón.

CON LA AYUDA DEL JURADO

EL 9 de agosto de 1927, se midió con Alfredo Bilanzoni, en Rosario. Oscar Nardi, promotor del Gimnasia y Esgrima de la mencionada ciudad, era el manager del pugilista rosarino, quien se encargó de elegir los miembros que debían integrar el jurado y el referee. En el primer round, Casares, mediante un buen golpe logró derribar a Bilanzoni, que se reincorporó antes de iniciársele la cuenta. El match resultó monótono. Según Avvico, el rosarino rehuía la pelea, no obstante el jurado lo proclamó vencedor por puntos, siendo el fallo protestado por el público y la prensa. Así, en tal forma, Bilanzoni logró vencer a Casares hace cerca de cinco años.

El Más Barrero de los Deportes

De Origen Bacán Logró Hacerse Popular por su Aspecto Barrerro





PROPIO hijo de Inspector o de Larrea, el rugby es el más barrero de los deportes. Allí, donde se encuentre un corazón fuerte, garras y temple, allí donde abunde alma, espíritu y pujanza, puede hacerse un scrum y convertirse un try. Entre el chapalear de las emociones y el barro, el back o el tres cuarto, corriendo a la par del forward, experimenta la emoción de este deporte varonil hecho exclusivamente para espíritus y cuerpos fuertes.

El football deporte cajetilla

Mientras el football, que se ha convertido por obra y gracia de los tiempos en un deporte cajetilla, que teme los días nublados y las lluvias, que precisa de la multitud para imponerse, el rugby jugado sin más espectadores que las gotas de agua o el canchero del viejo field de Lomas, es sentido en forma intensa por todos los jugadores que están en la cancha. No hay necesidad de gritos, de aplausos, para la corrida impresionante. Se sale del scrum pleno de emoción y cuando se convierte el try, después de la carrera fantástica y del sorteo increíble de defensores adversarios, hay una expresión de belleza tan enorme en el forward que coloca la ball sobre la línea, como sólo puede proporcionarla un tanto magnífico de Ferreyra o aquellos goals de cabeza que algunos han visto convertir a Freedmann.

En el Potrero

Algunos, los menos, sin duda, califican el rugby de deporte bacán. Se quedan boquiabiertos ante el field de Gimnasia y temen pasar al interior. Otros se escandalizan del juego en sí y le achacan una brusquedad que en realidad no tiene.

El rugby tiene algo de bacán y algo de brusco, como lo tiene el football, pero la misma emoción se experimenta en la cancha de Lomas que en la de Gimnasia, San Isidro, Sportivo Francés o en el potrero de la vuelta de casa. Lo que sucede, es que hay que entenderlo, saber saborearlo, como se paladea un buen vino o se fuma un magnífico cigarro. Y en ese sentido, el rugby sí es bacán.

Pero bacán de varonilidad, bacán de capacidad, no de esos bacancitos de tres por cinco, como el Tomb Tumb Golf o la pelota de cesto.

En el potrero de Buenos Aires, potrero que sabe engalanarse con gestos de macho lindo, yo he visto, bajo la lluvia, con cinco locos que miraban el partido debajo de un paraguas de propaganda, un match de rugby emocionante. Y lo he visto también en Gimnasia, en el field del C. U. B. A., en la cancha angosta del Pacífico o en el viejo y glorioso campo del Belgrano, allí donde los precursores de nuestro football aprendieron a hacer goals de cuarenta metros.

Los Muchachos

Ellos mismos se llevan la valija. No necesitan del cicerone ni piden para el automóvil. Y lo hacen todos, tanto los que tienen, como aquellos que deben pialarla desde el lunes hasta el sábado, para ganarse los garbanzos. Se llaman Stewart, R. Clark, Escary, Jurado, Bernat, Cilley, Frígoli y García. Hijos de ingleses, de italianos, de españoles, de belgas o criollos puros. No hay necesidad de ascendencia. Lo que hace falta es corazón y esos quince muchachos, por el lado que se trenzan en una agarrada fenomenal, tienen de sobra eso que late sobre el lado izquierdo del pecho.

Los Sudafricanos

Para que algunos descreídos y otros que hablan mal del rugby sin conocerlo, puedan paladear la belleza y la emotividad que ofrece este deporte, se presenta ahora la oportunidad de ver a nuestros muchachos contra los rugbiers sudafricanos, jugadores de esos a quienes hay que sacarles el sombrero y decirles gracias por anticipado por la lección. Si bien sabemos que vamos a pura pérdida, ya que nuestro rugby es todavía de segunda categoría, yo tengo el convencimiento de que los muchachos que han de defender los colores de la Argentina, se han de portar honorablemente.

Y para no dormirse en los laureles, en el field de Gimnasia, dos equipos macanudos, el de la Y. M. C. A. y el seleccionado se midieron, bajo un barro negro y pegajoso, en un encuentro lindo e interesante, si bien la superioridad de los del seleccionado les permitió anotarse 13 puntos contra cero de los de la Y. M. C. A.

El Partido

Desde las tribunas de piedra, en lo más alto de los escalones de la gloriosa cancha de Gimnasia y Esgrima, sintiendo el sol invernal juguetear sobre la ropa y admirando la pebetada flor, que concurre a los matches, he presenciado el encuentro. Así vi a Gallino, tacklear magníficamente a Sessena y anular un esfuerzo ponderable de Cylley. Steward, cuidando la valla del Seleccionado se lució en varias oportunidades.

El fango de la cancha impidió en los primeros minutos esas corridas espectaculares y los pasos exactos, pero a los 15 minutos de juego los tres cuartos del Seleccionado en una serie de combinaciones precisas, llevaron la ball hasta la zona de los de la Y. M. C. A. y Frígoli terminó la jugada con un try, que Stewart no logró convertir.

Un Tanto Magnífico

Los honores de la jornada, correspondieron, sin duda, a Maurer. Tomó la pelota en la defensa del seleccionado y empezó a pasarse hombres. Falló Fernández en el intento de bloquearlo, lo mismo Machiavello y Maurer, prosiguiendo su corrida, pasó entre los backs y colocó la pelota propio entre los postes, terminando impecablemente una jugada que difícilmente se olvidará.

A la mitad del tiempo, ya los muchachos de los dos "quince" estaban desconocidos. El barro despedido violentamente por la estirada, dejaba una pequeña lagunita en donde volvía a zambullirse el tres cuarto, que intentaba el tackle o donde se ponía punto final a una jugada, que había de ser luego el comienzo de una corrida o la salida de un scrum.

Otro Try

Luego Hernández obtuvo otro try, que Azpiazú convirtió. Hubo, entre tanto y tanto, jugadas espléndidas, pero lo más interesante fué, sin duda, el espectáculo de los muchachos bajo el barro y entre el barro. Los scrum fueron una magnífica expresión de valentía y las corridas por los costados de la cancha, el único lugar donde el barro estaba más firme, sirvieron para demostrar lo mucho que se ha progresado en este sport que tiene algo de bacán y algo de fuerte, pero que es propio hijo de Old Man y Korea. ¡Como que es el Botafogo de los deportes!

Hasta hace unos años, el rugby era el deporte de los ingleses o los criollitos exóticos.

Pero a fuerza de sonar como machazo, el pueblo le fué tomando cariño, lo fué saboreando de a poco y llegó a gustarlo de verdad. Ahora un cotejo de interés reune [illegible] mil personas entusiastas, que deleitan su tarde dominguera de sol y que salen comentando el kick de fulano o el tackle de zutano con la misma soltura que lo hacían en el football al referirse al tiro o al quite de alguno de sus favoritos.

Es que el rugby, bacán de origen, tiene alma barrera, esencia de pueblo, y por eso comenzó a "dentrársele al ...ore".

☆ ★ ☆

Futbol de Baldio

En la geografía atorranta de los baldíos de barrio, en esos retazos pequeños de pampa que florecen entre el conglomerado heterogéneo de la edificación ciudadana, han aprendido a jugar al fútbol la mayoría de los ases de nuestro deporte popular. Shoteando la ball rea de arpillera y gambeteando latas vacías se hicieron las escuadras poderosas de nuestros teams de campeones, que hoy hacen rugir de emoción las multitudes domingueras.

Cada hueco de barrio, es la cuna segura de alguna gran figura de nuestro fútbol, cada terreno baldío guarda, a no dudarlo, el secreto del éxito de algún gran crack de nuestras canchas, que aprendió las corridas veloces por el ala, cachando de contrapelo las paredes que demarcaba el baldío. Avellaneda, Boca, Boedo, Belgrano, Caballito, Floresta, Chacarita, que hoy apenas si conservan un cacho de terreno sin edificar, donde van a fondear los últimos circos criollos que nos quedan y las últimas calesitas, tenían, sin embargo, durante la infancia y la juventud de nuestro fútbol, infinidad de huecos y baldíos, donde diariamente se entrenaban para la gloria, una multitud de purretes que surtieron luego por mucho tiempo, a las mejores escuadras internacionales del país.

No uno, sino cien nombres se podrían citar de verdaderos campeones del baldío, de recios scorers de nuestras canchas que aprendieron a embocar al arco en las canchas rantas de los huecos vecinales, donde los partidos empezaban a las doce del día y se terminaban cuando pasaba el farolero corriendo con su caña luminosa para encender los faroles.

Partidos de cuatro horas cada half-time; internacionales, sin referees y sin linesmans, donde las patas se fueron haciendo duras lo mismo que el coraje a fuerza de hacer estiradas entre las piedras y los arcos oxidados de las barricas, que rellenaban los pozos frecuentes del terreno. Partidos de meta y ponga, sin fouls, sin penals, sin off-sides, donde no había más handicap que el corazón y más ventajas que la resistencia física.

Encontronazos bravos de pandilla contra pandilla, donde cada goal, por el inconveniente de no tener arco, era discutido y peleado a trompada limpia.

Encuentros terribles cuyo único premio consistía en tomar después del triunfo una chinchibirra en el almacén de la esquina, con el acoplado imprescindible de un sandwiche de salame o de queso (mucho queso) que iba curando, bocado por bocado, todas las asperezas del partido.

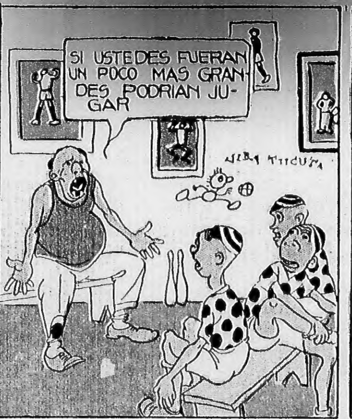
El baldío fué la verdadera cancha inaugural de nuestro fútbol, en su perímetro hostil de huesos y latas vacías aprendieron a jugar los maestros del deporte popular, que después en las canchas internacionales, frente a millares y millares de espectadores no hicieron nada más que ampliar aquel juego maravilloso del terreno del barrio, cuyas escasas dimensiones les enseñó a combinar rápidamente y a rematar las jugadas con precisión.

★ CARLOS DE LA PUA ★

COMO EL TEAN TUCUTÁ GANÓ UN PARTIDO QUE NO JUGÓ

POR ARISTIDES RECHAIN























Casos y Cosas del Deporte

POR FEG MURRAY

La Misión del Comité Olímpico Internacional

El Congreso celebrado en París en el año 1924 confirió al Comité Olímpico Internacional la misión de velar por el desarrollo de los Juegos Olímpicos que fueron restablecidos con toda solemnidad el 23 de junio del año 1894.

El citado comité se propone:

1o. — Asegurar la celebración de los Juegos.

2o. — Perfeccionar estos juegos constantemente para hacerlos dignos de su glorioso pasado, de acuerdo con la elevación de miras que guió a sus restauradores y

3o.—Promover y organizar todas aquellas manifestaciones capaces de orientar el atletismo moderno hacia su mayor perfeccionamiento.

☆ ★ ☆

Camisetas Iguales

En el partido de rugby que el domingo pasado sostuvieron amistosamente los primeros "quince" de Universitarios y Buenos Aires los jugadores de uno y otro equipo, inmediatamente de haberse comenzado el match, se confundían entre sí, pues el barrial de la cancha había tornado a las camisetas a un solo color.

Ello fué motivo para que el referee se encontrara en apuros al penar las infracciones que los jugadores cometían, y fué por ello, que cuando en el segundo half-time, Lanusse, consiguió marcar un nuevo try, a pesar de ser derribado por dos adversarios, el juez, tuvo que mirarle la cara para saber de que cuadro era.

☆ ★ ☆

Un Verdadero Deportista

El señor Eugenio Millington Brake, que fuera agregado a la embajada británica en nuestro país, y actualmente en viaje por Europa, ha sido designado por la Asociación Argentina de Lawn Tennis para que nos represente en la asamblea de delegados a la Copa Davis que próximamente se realizará.

No puede haber sido más acertada esta designación, ya que se trata de un verdadero deportista que siente gran simpatía por nuestro país y que nos sabrá representar con altura.

☆ ★ ☆

UNA SESION SOLEMNE

El congreso olímpico de Berlín, que fué inaugurado el 25 de mayo de 1930, a las 11 de la mañana, celebró una sesión verdaderamente solemne, que tuvo lugar en la antigua aula de la Universidad. Previa la ejecución por el coro de la catedral, bajo la dirección del profesor Hugo Ruedel, de un himno de Brahms y de una oda de Píndaro, el doctor Wirth, ministro del Interior, el señor Scheidt, secretario de Estado, delegado del gobierno de Prusia, el doctor Lewald, presidente del Comité Olímpico Alemán y el profesor Schmidt, rector de la Universidad, pronunciaron sus respectivos discursos.

☆ ★ ☆

Cuidan los Garbanzos

En Chile se ha constituído últimamente la Asociación de Tenistas Profesionales. Esta entidad tiene por objeto procurar el mejoramiento económico de sus afiliados. Feliz nos parece la idea, ya que en estos tiempos de crisis hay que asegurarse los garbanzos.

Tom Hanes, redactor deportivo del "Despacho Ledger", de Norfolk, fué referee en una pelea realizada entre Linsay Bass y Jock Angelo. Angelo era campeón de peso liviano-pesado de la Armada Atlántica y Bass uno de los pesos livianos de Portsmouth. En ese match pasó algo muy divertido: el propio referee cascó a uno de los púgiles y el match casi terminó con dos knoct out. Torn Haues explicó el combate de una manera divertida:

"En el segundo round, dice Hanes, Angelo tiró a Bass al suelo con tanta fuerza que el muchacho de Portsmouth, después de haber caído, no se movió. No bien Bass tocó el suelo, dije a Angelo que fuera al rincón neutral, pero él seguía parado junto al hombre postrado. Me negué a contar. Pasaron diez segundos largos antes de que hubiera sucedido algo. El italiano se enfureció contra mí porque no contaba. Luego, la primera cosa que noté, fueron dos terribles golpes de derecha que el italiano iracundo asestó en mi nuca y que me hicieron tambalear. Entonces, viendo que no había nada que hacer me abalancé sobre Angelo y peleamos furiosamente hasta que los vigilantes y los bomberos nos separaron. Mientras esto sucedía en el centro del ring, en el sitio de Bass, su asistente echó agua sobre él, lo que lo hizo dirigirse bamboleándose a su rincón. Me negué a inhabilitar a Angelo y cuando Bass expresó su deseo de continuar la pelea, ordené a los hombres el hacerlo. Bass mostró más fuerza en el segundo round, dando a Angelo un buen castigo. Los adeptos del marinero protestaron, gritando que su campeón estaba debilitado a causa de los golpes que había recibido de mis puños desnudos, pero no les hice caso, porque soy sólo un peso liviano. Sin embargo, para gran alivio mío, (dos mil marineros furiosos de la Armada de Exploradores estaban dispuestos a defender a su hombre) Angelo se repuso en el quinto round y volvió a tirar a Bass al suelo. Angelo no perdió el tiempo: corrió como una luz a su rincón y entonces estuve yo contando segundos, pero Bass tardó minutos en levantarse...

* * *

King Davis, un predicador de los diareros, que tomó parte en varias peleas de box en Los Angeles, hace ocho o nueve años, se dejó crecer la barba y el cabello a causa de sus creencias religiosas, afirmando que eso aumentó considerablemente su fuerza física.

* * *

Al Singer dió knock-out a Mandel en 1'32" del primer round para ganar el título de peso liviano, el 17 de julio de 1930 y lo perdió el 14 de noviembre del mismo año, cuando Tony Canzoneri le dió knock-out en 1'6" del primer round. El tiempo total para las dos peleas, 2'38".

"Abe el diarero" (Abraham Hollandersky), el andarín mundial uso, afima que ha peleado en una increíble cantidad de peleas y que también ha luchado en unos 400 torneos. En cuanto a los records, ha ganado el campeonato de peso pesado de la América Central, quitándolo a Jack O'Tagen, que pesa unas 70 libras más que él.

HACE OCHO AÑOS, KING DAVIS, PREDICADOR DE LOS ANGELES, (QUE MIDE 6 PIES, Y PESA 118 LIBRAS) GANO 7 PELEAS SUCESIVAS POR K O.

ABE, EL DIARIERO, PELEO EN 1930. TORNEOS DEL RING

AL SINGER, GANO Y PERDIO EL TITULO DE CAMPEON MUNDIAL DE PESO LIVIANO, EN DOS MINUTOS Y 39 SEGUNDOS

KING SE TUVO QUE DEJAR CRECER LA BARBA

ESTO SUCEDIO EN NORFOLK, VA. EN 1924, MIENTRAS EL BOXEADOR QUE GANABA, JOCK ANGELO, Y EL REFEREE EMPRENDIERON UNA LUCHA PRIVADA, LOS AYUDANTES DE LIND BASS, EL BOXEADOR QUE RECIBIO EL K O., LO REANIMARON CON AGUA. ENTONCES EL REFEREE ORDENO LA CONTINUACION DE LA PELEA Y ANGELO VOLVIO A DAR K O. A BASS, EN EL QUINTO ROUND.

LA LUCHA Y NO LA VICTORIA

El Barón Pierre de Coubertin que ha sido el fundador de la Olimpíada Moderna, es el autor del pensamiento que reproducimos a continuación:

"La finalidad principal en la vida no es tanto la victoria como la lucha. Lo esencial no es vencer sino combatir con tesón. Propagar estos principios es abrir el camino a una humanidad más valiente, más fuerte y por ende, más generosa y mejor. Estas palabras se pueden hacer extensivas a todas las cosas de la vida y constituyen la base de una filosofía sana y feliz. El movimiento olímpico da al mundo un ideal que se traduce en la realidad de la vida e incluye una posibilidad de conducirla hacia la gran idea olímpica: Salud corporal, culto a la belleza, acción en favor de la familia y de la sociedad, estos tres elementos unidos en un vínculo insoluble. Que la felicidad y la camaradería reinen para que de esta manera la antorcha olímpica siga su curso a través de las edades, aumentando la comprensión amistosa entre las naciones por el bienestar de una humanidad siempre más entusiasta, más valiente y más pura".

Ya son Veinticinco

Ya hay 25 clubs en la Federación Argentina de Ping Pong, lo cual demuestra el interés que este noble pasatiempo está tomando entre nosotros. Ultimamente se han afiliado cuatro nuevos clubs, que son: Club Atlético River Plate, Club Atlético Deportivo Deprop, Olimpico Flores Club y Club Alpargatas.

SE JUEGA DESDE 1873

Se cree que el rugby, en nuestro ambiente, es un juego que se practica desde hace poco tiempo. Nada más erróneo. El primer match tuvo lugar en la cancha que el Buenos Aires Cricket and Football Club posee en el Parque Tres de Febrero, en el mes de mayo del año 1873. Es decir, que hace la friolera de 59 años. En ese cotejo se enfrentaron los teams denominados Bancos y Ciudad, que sólo pudieron formar con 11 y 13 jugadores, respectivamente.

Tiene Pasta de Campeón

CRITICA DEPORTIVA dijo hace tiempo, al hacer unos comentarios, que entre las pocas figuras que surgían en nuestro ambiente de tennis, se destacaba netamente el joven representante del Buenos Aires Lawn Tennis Club, Adelmar Echevarría, quien tenía verdadera pasta de campeón. Los hechos han venido a darnos la razón. Su actuación en el Campeonato Argentino no puede haber sido más halagadora. Sin temor a equivocarnos diremos que en el ranking nacional de la presente temporada debe ocupar el quinto o sexto puesto y se habrá hecho verdadera justicia.

SIGUE EL DESBANDE

Como ya anunciáramos en varias oportunidades, en la Confederación Argentina de Deportes, Comité Olímpico Argentino, no se está como en el mejor de los mundos. Sigue el desbande de sus caracterizados dirigentes, provocado por la "camarilla" que hizo de las suyas en esa entidad, y así es cómo al alejamiento de Calarco sigue el del presidente, Bustos Morón, que en la próxima asamblea presentará su renuncia indeclinable.


CHACARITA
JUNIORS
SILVA BRIZUELA DUCHINI ALTERIO BUSTI CICHINO
SAMPAYO LOPEZ L.DIAZ ROSELLO M. DIAZ